

**“TRANSGRESIÓN DE DERECHOS”
UN ANÁLISIS CRÍTICO DESDE EL CUENTO “LA TREGUA” DE ALBEIRO
ARCINIEGAS.**

**LIZETH CATHERINE CORTES PANTOJA
LIZETH ANDREA PAZ CHAVES**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
SAN JUAN DE PASTO
2016**

**“TRANSGRESIÓN DE DERECHOS”
UN ANÁLISIS CRÍTICO DESDE EL CUENTO “LA TREGUA” DE ALBEIRO
ARCINIEGAS.**

**LIZETH CATHERINE CORTES PANTOJA
LIZETH ANDREA PAZ CHAVES**

**Proyecto de Trabajo de Grado presentado al Comité Curricular y de
Investigaciones, como requisito para optar al título de Licenciadas en Filosofía y
Letras.**

**Asesor:
Mg. Cesar Eliécer Villota Eraso**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2016**

**“Las ideas y conclusiones aportadas en la Tesis de Grado, son
Responsabilidad exclusiva de los autores.”**

**Artículo 1 del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966 emanado por el
Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.**

Nota de aceptación:

Fecha de sustentación:

(Presidente del Jurado)

(Jurado)

(Jurado)

San Juan de Pasto, mayo de 2016

DEDICATORIA

Dedico de manera especial este logro a mi abuelita LIDIA CEBALLOS quien en vida, fue mi gran apoyo en la construcción de mi vida, sentó las bases de responsabilidad y deseos de superación, en ella tengo el espejo en el cual me quiero reflejar, pues sus grandes virtudes me llevarán admirarla siempre.

Gracias a Dios por sus grandes bendiciones, por darme pese a las dificultades la fuerza para seguir siempre adelante y luchar por cada meta propuesta; de Igual forma, este objetivo no hubiese sido posible alcanzarlo sin el amor e incalculables enseñanzas que mis padres han forjado en mí para ser lo que hoy represento, a mis hermanos quienes son mi más linda inspiración y compañía, a mi familia porque me han brindado su apoyo incondicional.

Y para finalizar agradezco a mi asesor, el Mg Cesar Villota quien creyó en hacer posible este proyecto , a mi amiga de tesis Andrea porque juntas hemos realizado un trabajo arduo y constante en la consecución de este lindo proyecto que va dirigido al rescate del campo literario de nuestra región .

LIZETH KATHERINE CORTES PANTOJA

DEDICATORIA

Dedico este proyecto de investigación a mi hijo JUAN SEBASTIAN CAÑAR PAZ quien es y seguirá siendo la inspiración en cada uno de mis sueños, mis metas, sé que este triunfo es el comienzo de muchos más, seguiremos juntos hasta el final, también a mis PADRES y hermano por ser parte de todos mis proyectos, por su apoyo incondicional su paciencia y sobre todo por creer en mí, a toda mi familia por ser cómplices y por apoyarme sin importar el tiempo, ni el lugar ,a Lenin cañar y su padre quienes con su apoyo contribuyeron en esta travesía y aun que los vientos soplaron nuevos rumbos siempre los guardare con gratitud a LIZETH CATHERIN CORTES por ser mi compañera y más que eso mi amiga , porque sin importar el tiempo compartimos este momento con esperanza por todo lo bueno que vendrá. Gracias infinitas a todos por estar ahí compartiendo esta realidad.

LIZETH ANDREA PAZ CHAVES

AGRADECIMIENTOS.

A DIOS, por alimentar nuestro espíritu en la construcción del proceso investigativo y en las normas de vida, que son fuente de todo lo que nos rodea, de aquello que él, nos ha permitido tener y cultivar.

A NUESTROS PADRES Y ABUELOS, quienes con su tesón permitieron que construyamos un ejemplo real de la vida, sus esfuerzos han sido plasmados en estas páginas del saber, del aprender a aprehender, entre lo mágico y lo sublime.

A LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO, por fundamentarnos profesionalmente, dejando un legado que perdurará en toda nuestra existencia, proclamando y evidenciando el ejemplo obtenido en estas aulas y esta alma mater, que nos dio los elementos suficientes para crecer tanto en lo integral como en lo investigativo.

A LA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANIDAS, por acogernos entre sus enseñanzas, entre sus maestros y entre un pensamiento visional, que va ligado a lo holístico y a lo interdisciplinario, fuente de esos aprendizajes que se han logrado con base en la investigación y el saber.

RESUMEN

Dentro del proceso investigativo que se muestra a continuación, se destaca como proceso central, el estudio de las potencialidades que tiene la disciplina de la crítica literaria para ofrecer el estudio de las obras de corte regional, es decir, darle la capacidad al lector desde un punto de vista hermenéutico, las bases para proceder a un intercambio de ideas y conceptos teóricos que de luces para entender los significados que escoden la narración, en los tramos: universal, nacional y local.

Por lo tanto, en este ejercicio de las siguientes páginas, se hace hincapié en los fundamentos proximales a entender las problemáticas dentro de un género como el cuento, que en el contexto del departamento de Nariño, es muy limitado y tiene pocos exponentes, que de todas formas, han sido galardonados en espacios universales, por tanto, y en aras del siglo XXI, se retoma al escritor Albeiro Arciniegas y su texto llamado “*La Tregua*”, texto que tiene un alto significado para el autor, pues, fue su primer escrito publicado y ganador de un concurso en Barranquilla, revalidando la postura de la trasgresión o incumplimiento del derecho a la paz, sin embargo, el cuento para su estudio fue tomado de la obra editada en el año 2006, acogiendo otros cuentos y una novela corta caso de: *5-12 Operación Cauterio, Los decadentes y otros cuentos*.

PALABRAS CLAVES

CUENTO, CRÍTICA LITERARIA, LITERATURA, TRASGRESIÓN, CONVERSACIÓN.

ABSTRACT.

Within the investigative process shown below, stands out as a central process, the study of the potential that has the discipline of literary criticism to offer the study of the works of regional court, that is, give the ability to the reader from hermeneutical point of view, the basis to proceed to an exchange of ideas and theoretical concepts that light to understand the meanings esconden narration in the sections: universal, national and local.

Therefore emphasis in this exercise the following pages, in proximal fundamentals to understand the problems within a genre like the story, that in the context of the department of Nariño, is very limited and has few exponents, which anyway, have won universal spaces, therefore, in the interests of the century, the writer Albeiro Arciniegas is resumed and text called "the Truce" text that has a high significance for the author, then, was his first written published and winner of a contest in Barranquilla, revalidating the position of the infringement or breach of the right to peace, however, the story for study was taken from the book published in 2006, accepting other stories and a novella if 5-12 Cautery, decadent and other stories.

KEYWORDS.

TALE, LITERARY CRITICISM, LITERATURE, CONVERSATION
INFRINGEMENTMENT.

CONTENIDO.

	Pág.
UN EXORDIO REPRESENTATIVO	
NOTA PRELIMINAR	
1. TRAS LA HUELLA DEL CUENTO DE ALBEIRO ARCINIEGAS Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO CRÍTICO LITERARIO EN NARIÑO.	20
1.1 LAS GENERALIDADES HISTÓRICAS QUE TRAZAN EL CAMINO.	20
1.2 LA CRITICIDAD Y LA LABOR NARRATIVA EN NARIÑO.	25
2. LOS ACTANTES Y SUS TRASGRESIONES DE DERECHOS COMO FENÓMENO LITERARIO DE LA VIOLENCIA	
2.1 UNA PRELIMINAR INTRODUCTORIA.	36
2.2 UN DESTINADOR EN TREGUA.	39
3. DIALOGISMO Y POLIFONÍA ENTRE ALBEIRO ARCINIEGAS Y LA MIRADA INTERTEXTUAL DEL CRÍTICO.	55
3.1 LA PRÁCTICA DE LA ESCRITURA CONVERSACIONAL.	55
3.2 UN ACTO INICIAL, LOS PRIMEROS ACERCAMIENTOS.	58
3.3 DE LA ACADEMIA Y OTROS EVENTOS TEÓRICOS.	64
3.4 CREAR UN CUENTO Y SEGUIR LA VIDA.	66
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.	70
BIBLIOGRAFÍA	
CIBERGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE FIGURAS.

	Pág.
Figura No 1. Aplicación del método hermenéutico estudiado por Javier Rodríguez	11

UN EXORDIO REPRESENTATIVO

Difícilmente podría hablarse de una crítica literaria en el sentido propuesto en América Latina, en Colombia y, menos aún, en Nariño. Lo que existe corresponde a manifestaciones dispersas como consecuencia, seguramente, de una falta de comunicación. Por lo tanto, es un trabajo que espera ser realizado a pesar de sus evidentes dificultades. Se trataría, no solamente de mostrar que los textos literarios conforman una “literatura” sino, en segunda instancia, descubrir las relaciones de esa “literatura” con otras.¹

Jorge Verdugo Ponce

Este fenómeno permite hacer el inicio y el recuento de la importancia de que en pleno siglo XX, la incidencia de la Literatura es un complejo mundo que hay que analizar, pero la única manera de hacerlo es ubicar al intertexto como fuente de construcción sectorial, que ayude a ratificar la importancia de los géneros escriturales y se refuerce únicamente con los complejos sistemas que se pueden obtener desde una crítica literaria fundante.

De esa manera, adentrarse al mundo de la literatura regional trae consigo muchas ventajas, sobre todo porque al interior del medio investigativo académico de este hemisferio, hay todavía la capacidad de innovar, por ello, dentro de esta iniciativa se toman como referencia algunos autores que muestran como la noción de la literatura a lo largo del tiempo ha ido tomando nuevos tintes acerca de su producción y extensión en el contexto latinoamericano y local, configurándose como una literatura que ha sido capaz de dejar de lado un canon ajeno a nosotros, y que dentro de su paso ha marcado un tradicionalismo involutivo, esto, ha generado nuevas formas de escritura y reflexión, acordes a una realidad ya no tanto histórica y repetitiva, sino guiada por una praxis

¹ VERDUGO PONCE, Jorge. La configuración del discurso de la crítica de la literatura en Nariño en el siglo XX. Pasto: Ceilat. 2001., pp. 7-8.

social, que avanza a pasos agigantados en el reconocimiento como fuente de escritura a la cotidianidad y sus problemáticas.

Por esta razón, la noción de literatura es nuestro contexto deja de ser la de Occidente y su estilística de transformar las letras en un sesgado modelo universal, que se despreocupó por la vida misma desde el plano de la cotidianidad, pues es cierto que su influencia marco el hitos cultural en un primer momento, pero al ser ajena a la forma de creencias y escritura; permitió que muchos escritores latinoamericanos rescataran el uso de la comarca como su gran símbolo de poder en la palabra.

Por eso, el surgimiento de innumerables movimientos alrededor del siglo XX, los cuales marcaron la pauta frente a la concepción de aquel renacimiento, donde la literatura requirió de un despliegue de lo que hoy se asoma como una nueva estrategia, orientada hacia un rompimiento esquemático de lo tradicional, pues era necesario una re-creación del pensamiento, basada en la interrelación que tiene sobre la interpretación de un texto el papel del escritor con su lector, donde ya no solo se toma la idea del primero, sino sobre la cual se le brinda a este último, la posibilidad de crear nuevos significantes dentro de una historia ya narrada, alimentando nuevas posturas críticas, todo porque es la hermenéutica como el sistema de interpretación el que apoya un justo desarrollo de la reflexión, de la traducción de lo que esconde un texto, y su palabra.

Además, la diversidad de expresión en los géneros literarios heredados desde la oralidad y la grafía, permite que el continente Americano, requiera y tome con gran importancia uno de los géneros con más duración y trascendencia en la memoria de los pueblos: el cuento, que es una prueba suplementaria de la función social de la literatura; apreciado como una interrogación acerca de su funcionamiento real de la experiencia, dándole así una nueva perspectiva a la narración.

El cuento en descripciones históricas llegó a convertirse en un espacio de recolección de materias, elementos temáticos, procedimientos narrativos y recursos léxicos que cobraron una categoría propia, por ello, retomando un fragmento de la obra de Carlos

Rincón,² es clave afirmar que el género del “cuento ha constituido en nuestra reciente literatura, el verdadero laboratorio de la narración.”

Entonces, es considerado como un dialogo que puede redundar en provecho de la determinación de estrategias, con miras de un desarrollo productivo sobre las modalidades de lectura y escritura. Cabe sustentar que la región nariñense posee un conglomerado importante de producciones literarias, que hacen de ella una compilación de experiencias significativas, que toman desde su periferia temáticas de interés, para crear crítica sobre la problemáticas de sus pueblos y sus múltiples coyunturas; ahí, las letras se abordan como expresión de ideales a conquistar, en una sociedad tan golpeada como la nuestra, porque “dentro de nuestros afanes culturales registramos ese jubiloso despertar de la conciencia de los nariñenses, despertar del espíritu adormecido de nuestro pueblo. Porque no se puede hacer cultura dentro de un marco de miseria y estrechez. Si queremos hacer cultura debemos contar con los recursos para alcanzarla.”³

En este sentido, para mostrar un nuevo camino de la crítica como eje fundamental para visibilizar la literatura regional ha determinado el uso del género del cuento para tal fin, y así, en ese camino determinar que escribir un cuento, no es cosa fácil, por eso, siempre requiere que sus posibles lectores puedan entender la realidad desde lo propositivo y, por tanto, Arciniegas logra asomarse a las revoluciones, guerras, trasgresiones y violencias plasmadas a través del cuento “*La Tregua.*”

En el texto del escritor nariñense se ve como se expresa la realidad pensada desde dos ámbitos dentro del contexto, caso del saber literario que se conjuga con el mundo de lo que se pronuncia pero no se cumple, violando los derechos con mentiras y tretas, a través de un “asomarse a nuestras revoluciones y guerras” haciendo visible a la crueldad misma. Es la tregua la guía que conlleva a una significación de poderes que resultan ser tensionaste analógicamente con lo real, donde día a día el Estado lucha desde contrastes unas veces utópicos y otras maleables.

² RINCÓN, Carlos. Carlos Rincón. Cambio actual de la noción de literatura y otros estudios de literatura teoría y crítica latinoamericana: Bogotá: Biblioteca Colombiana de Cultura. 2008., p. 44.

³ RODRIZALES, Javier. Antología de los poetas y narradores nariñenses. Pasto: XEXUS Edita. 2004.pag 37

Por ese motivo, dentro del estudio de la narración a investigar fue necesario realizar un acercamiento a unos pocos artículos, comentarios y reseñas que hay sobre la obra y su autor, pero se hace porque son los únicos recursos que existen; así, en ellos se permeó la construcción de la temática del cuento: “*La Tregua*” y su implicación literaria a nivel regional. Por su parte, también dentro de estos aspectos se identifican los conceptos que están inmersos desde el saber de la violencia, lo político, la trasgresión y sus influencias sociales.

En primera instancia, se destaca que de Albeiro Arciniegas como autor regional no cuenta con muchos comentarios sobre sus escritos, sin embargo las que se enuncian, reflejan la opinión del buen aporte que sus escritos guardan, destacando la existencia de los significantes sobre los cuales parten sus escritos para poder desarrollar desde una crítica que promueva reflexiones y cambios de perspectiva literaria, con respecto a ello, el ejemplo de tal valor lo cuestiona la Universidad de los Andes con sede en Ipiales, donde:

Los ensayos críticos sobre cuento colombiano del siglo XX es el título del libro que publicó la universidad de los Andes, donde se reúne textos de valoración literaria alrededor de la obra de los principales y los más destacados colombianos del pasado siglo, entre ellos se aborda a Tomas Carrasquilla, Gabriel García Márquez, Álvaro Mutis, Álvaro Cepeda Zamudio, entre otros y como dato importante para Nariño se incluye al pupilero Albeiro Arciniegas considerado como el escritor de cuentos más destacado del Sur de Colombia”.⁴

En segundo lugar, el valor de la escritura del autor fue resaltada por uno de los grandes escritores colombianos como Fernando Soto Aparicio, quien ha fallecido el dos de mayo del 2016, esto ha generado una gran compenetración de aspectos que hacen más furtiva la lectura de esta obra, puesto que, este autor también ha tocado temas álgidos sobre la violencia y el manejo de los derechos humanos, por ejemplo, en *La última Guerra* y *La Rebelión de las ratas*. Con base en esto, dentro del prólogo de la obra

⁴ UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, Ipiales. Obra de Crítica literaria donde se incluye al nariñense Albeiro Arciniegas. En: <http://www.radioipiales.co/2013/02/universidad-de-los-andes-publica-obra-de-critica-literaria-donde-se-incluye-al-narinense-albeiro-arciniegas/.2013>. Consulta: 05-02-2016.

resalta esa idea de trabajar los conflictos históricos y sociales que arrastran a Colombia, es la obra *5-12 Operación cauterio, los decadentes y otros cuentos*, considerándose:

Es un buen libro este de Arciniegas; yo pienso que enriquece la bibliografía colombiana y que sin duda es el preludio de una buena cosecha, porque en el narrador hay garra, oficio, estilo personal, y el ingrediente más importante: la imaginación que, una vez desatada, es un vuelo que no se detiene. Albeiro Arciniegas, como todos los verdaderos narradores, ha entendido que un libro es un testimonio y que de alguna forma justifica el paso de su autor por esta tierra donde, salvo las creaciones del arte, todo lo demás es perecedero y avanza hacia los oscuros salones del olvido.⁵

El poder puede ser considerado como un apoyo del gobierno, a la par con sus mecanismos de control y sus contrarios, batallando por ideales izquierdistas al mando, disputas presentes entre un comando militar vs guerrilleros, donde se narra las vivencias de unos personajes que tienen que actuar en medio de una guerra frívola, indolente de este país, llevándose a cargo incontables vidas como precio a una lucha histórica injustificada, que al ser analizadas, no buscan más que saciar intereses dentro de juegos de poder concentrados en manos de unos tantos para su beneficio y no de la sociedad, como realmente debería llegar a ser, para emancipar un Estado de bienestar acorde a las necesidades de la población, que trabaje velando por el respeto de la dignidad humana.

El derramamiento de sangre, en nombre de una pequeña involuntaria pero significativa palabra que más allá de encontrarse, ha dejado a su paso por décadas el silencio de culpables e inocentes a su paso, la trasgresión y violación de innumerables derechos que se han dejado pisotear, a consecuencia de un “*Estado de aparentes derechos y violencias marcadas*” que le ha quedado grande pese a su institucionalidad, con el fin de lograr esa paz desvinculada de sus mafias, es esa entonces la mayor disputa relatada en el cuento.

Sobre estas líneas emergen fuerzas externas al campo literario como lo es el asunto político, social y cultural como ejes preponderantes en consecución de la historia que

⁵ ARCINIEGAS, Albeiro. Valoración Literaria ‘5-12, Operación Cauterio: En: <http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio> Recuperado: 05-02-2016.

valen la pena detallar y analizar. Ha sido habitual denotar la intimidación a la población mediante amenazas, donde a falta de amparo y garantías, no queda más camino que hacer parte de la guerra o morir por reusarse, frente a la cual un "Estado débil" no ha mostrado, a juicio de dichos sectores, resultados para combatirla y ofrecer seguridad, se niega todo valor moral, así como la propia condición humana, se transforma en un enemigo que hay que extinguir, la enemistad absoluta se manifiesta en un conflicto de gran intensidad, las guerras contra el enemigo absoluto son consideradas como un acto en el cual se defiende la causa justa, objetivo que no admite términos medios o diferenciaciones, pues son conflictos de la forma donde el poder manda en una lucha por el todo o la nada, eventos que se analizan en medio de los preceptos de los tres capítulos que hacen parte de este trabajo.

En ese orden, hay que dejar en claro que este tipo de narraciones permiten lograr un acercamiento a este tema que además de verse y escucharse casi a diario, porque hace parte del compromiso de todos por gestar la construcción de un mejor país, permite abordar ideas propositivas que también nacen desde nuestra región, desde este sur que no ha escapado a los golpes de la guerra y al aislamiento por ser periferia, el compromiso como críticos es lograr que el cambio se forjé desde la academia, dándole un aporte especial al contexto y a los temas que la convergen.

En definitiva, y teniendo en cuenta lo anterior, se menciona que para el desarrollo de esta investigación se ha resaltado el valor de una obra de corte regional que pese a no ser tan conocida, guarda una riqueza literaria y social que vale la pena analizar por su temática dentro de nuestro contexto a través de las letras.

En un primer momento, para el desarrollo temático se expone una división de tres capítulos centrales y sus subdivisiones, las cuales apuntan de forma real a un encadenamiento de los objetivos de la investigación, así:

1. Tras la huella del cuento de Albeiro Arciniegas y su importancia en el desarrollo crítico literario en Nariño., dando respuesta al objetivo: *Determinar por qué el cuento "La Tregua" promueve el desarrollo de la crítica literaria en Nariño.* Momento para expresar los condicionamientos de la crítica, del papel del hermeneuta y sus relaciones con los contextos donde aplica el autor.

2. Los actantes y sus trasgresiones de derechos como fenómeno literario de la violencia., dando respuesta al objetivo: *identificar y analizar los actantes a partir de los estados de trasgresión narrativa a través del cuento “La Tregua” de Albeiro Arciniegas*. Expresando diferentes alcances de la promoción de un modelo de lectura desde los actantes, los proponentes y los contextos de trasgresión que se viven con el sinónimo de la falsedad y la violencia.

3. Dialogismo y polifonía entre Albeiro Arciniegas y la mirada intertextual del crítico., dando respuesta a un tercer objetivo como es: *Describir los aportes literarios que posee el escritor Albeiro Arciniegas a partir de su trabajo literario*. Destacando sus incidencias y haciendo un complemento entre autor y lectores, en este caso servir de puente entre la lectura y la intertextualidad.

Finalmente, se plantean las conclusiones que demarcan el camino de la crítica, como ese sistema que oculta y extrae al tiempo, las maneras de proceder frente a la lectura de un cuento y la forma interdisciplinar que lo recoge. Además, las recomendaciones van ligadas, dando luces a este camino de la composición crítica, que requiere de un nuevo enfoque para ser más asertivo para estudiar las obras literarias.

Finalmente, con la estructuración de esta propuesta, se logra que se haga visible la Literatura Regional en Nariño, buscando su desarrollo a partir de las experiencias de las investigadoras, el texto por investigar y la propuesta crítica, que está direccionada por la firme intención de gestar en el pensamiento de los lectores, un resultado de proposición reflexiva, capaz de estimular la sensibilidad respecto a la cotidianidad, como punto de referencia para la comprensión y solución de conflictos.

NOTA PRELIMINAR.

Es necesario aclarar que dentro del proceso, se hizo énfasis en una dinámica reflexiva tomando como base la hermenéutica y tomando como referencia un presupuesto teórico realizado por Javier Rodrizales, en su obra: *La voz imaginada*, destacando tres momentos estelares: el autor, el texto y la obra, acondicionándole un nuevo elemento como el texto propositivo, tal y como se muestra a continuación:

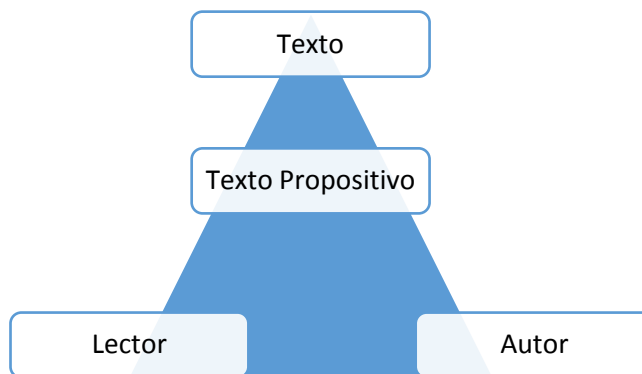


Figura No 1. Aplicación del método hermenéutico estudiado por Javier Rodrizales

Fuente: Esta investigación

El esquema anterior, es la secuencia teórica-práctica que se efectuó para la estructuración del análisis e interpretación del cuento "*La tregua*," a través del presente método se debe aclarar, que no es suficiente conformarse sólo con la descripción que el autor y otros receptores han realizado sobre la obra literaria, pues, hay que jugar con la hermenéutica, buscando desde la crítica unos nuevos fundamentos que son en todo caso, los textos propositivos, que en el caso en mención son los tres capítulos que componen la obra..

CAPÍTULO UNO

1. TRAS LA HUELLA DEL CUENTO DE ALBEIRO ARCINIEGAS Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO CRÍTICO LITERARIO EN NARIÑO

1.1 LAS GENERALIDADES HISTÓRICAS QUE TRAZAN EL CAMINO

Los estudios sobre la cultura, que se basaban en una rica y compleja tradición crítica latinoamericana, estaban basados en un conocimiento directo de las realidades estudiadas. Poder y cultura eran sin duda los ejes del análisis, que integraba tanto la tradición socio histórica como el posestructuralismo, la semiótica, etc.⁶

MABEL MORAÑA.

El sistema crítico literario cada día necesita de herramientas reflexivas y propositivas que lo posicionen como un estandarte, cargado de un sentido simbólico, capaz de dar a conocer la historiografía literaria de un continente, país, departamento, región o localidad, por ese motivo, si se toman en cuenta las palabras de Moraña, se genera un estudio serio de los procesos culturales que va desde los lineamientos latinoamericanos hasta convertirse en particulares simbólicas de un territorio biodiverso, multiétnico y pluricultural como es Nariño, descifrando los ideales, realidades, sueños de una región, es decir, dan pie a cultivar un proceso que dé cuenta de lo que se es y de eso que se piensa construir.

De ese modo, el valor de está capítulo está en dibujar un bosquejo general de las características fundamentales para constituir la importancia de la literatura de este departamento, formulando una reflexión sobre sus valores y sus bondades, por ello, atendiendo a este planteamiento se trazó la ruta desde un primer objetivo, que trata de alimentar ese deseo de reconocer lo que rodea la aparición de una obra, que en definitiva, es todo un acontecimiento cultural, así es : *Determinar por qué el cuento “La Tregua” promueve el desarrollo de la crítica literaria en Nariño*, es una de las proposiciones que alimentan el deseo de entender los parámetros de esta literatura,

⁶ MORAÑA, Mabel. Los estudios Latinoamericanos en la encrucijada, entrevista. (Sin año), p. 13. En: http://itinerarios.uw.edu.pl/wp-content/uploads/2014/12/01_entrevista_Morana.pdf Consulta: 16-04-2016.

definiendo en ese camino, los sucesos con mayor preponderancia que delimitan ese quehacer de los planos literarios como centros de una mayor riqueza, de una mayor compenetración con el sistema histórico.

Por eso, si se quiere realizar un reconocimiento de los valores a nivel local de la literatura que se produce, es bueno alejarse un poco y comenzar a indagar la importancia de los parámetros generales, de ese modo, entender el cuento es entender su concepto originario, de ahí que, se deriva de *computus* y *computare* palabra latina que significa: *contar, calcular, estimar, considerar*, es decir que etimológicamente se adentra a un estado del permanente reconocimiento de los sistemas de aprendizaje, los cuales van direccionados a reconocer, a tomar los partes más importantes para desencadenar el conocimiento de los pueblos, de todos los imaginarios que condensados, forman una memoria colectiva.

De ahí que, antes del descubrimiento en América, es importante señalar que las comunidades eran totalmente orales, es decir, que sus formas de pensamiento permanecían adecuadas en espacios de conversaciones múltiples, donde cada uno escogía el desarrollo de lo imaginario, respondiendo a una de las necesidades básicas caso de re-crear la memoria. Así, el desempeño de la oralidad y la mezcla con la literatura, dio origen a la *oralitura*, que conceptualmente ratifica que es la capacidad de abstraer el conocimiento y hacerlo historia, porque ahí se evidencia la fortaleza de la palabra como eje para guardar todo lo que acontece, todo lo que da pie a salvaguardarnos de la incertidumbre, de lo que se reúne, de aquello que tiene un sentido y una formación particular, puesto que, como lo menciona Diana Carolina Toro, se presupone una:

... afirmación de que las tradiciones orales son también objeto de preocupación de los estudios literarios, porque trae importantes consecuencias teóricas y metodológicas, que se refieren a la definición y especificación de sus elementos estéticos particulares. El análisis de las formas artísticas orales debe, por principio, diferenciarse del estudio de las obras literarias escritas, pues las primeras se particularizan por ser específicamente orales y por cumplir dos funciones distintas: una, estética, y la otra, folclórica, esta última de gran relevancia en el interior de las culturas que producen tales formas

literarias, puesto que se desempeñan como cohesionadoras de la sociedad y preservadoras de la memoria colectiva.⁷

Ratificando este pensamiento, el quehacer de la literatura como eje central y crítico, se puede advertir un suceso preponderante en la construcción de sentidos y símbolos de una región, de ese modo, los parajes latinoamericanos, renuevan ese quehacer, y lo van posicionando como un entrecruce de ideas que son coaccionadas para establecer espacios que formen valores de vida, estados y experiencias, que son renovadoras de la narración, y por ende, evitar que desaparezcan, por ello, el cuento hace parte de esos indicadores de construcción de vida, evitando que la formación de dichos valores, no delimiten o no tengan bases sólidas que hagan de ella una aproximación y no la realidad de sí mismas.

Así, con el fin de no constituir esa realidad, que según, Isaías Peña lleva a que “la historias literarias de América Latina no suelen incluir las literaturas aborígenes, tampoco las nacionales), salvadas algunas excepciones de los últimos años. Las razones podrían ser varias: el difícil acceso a las fuentes prehispánicas, la inexistencia de una tradición o la creencia de la no existencia de una literatura inicial.”⁸

De hecho, el cuento es una de las fórmulas que contienen ese deseo por el aprender y por conservar la palabra, siempre han mantenido una conexión con el deseo de preservar lo lúdico y lo enseñable, lo didáctico y lo propositivo, siempre se ha dividido esa querencia de hacer posible lo imposible, en ello, cabe la narración de una denuncia, también una crítica social y un apaciguamiento íntimo, de esa forma, Javier Rodríguez lo rescata, cuando afirma que los componentes de los escritores toman estos elementos como epicentros de acción, por lo tanto:

La escritura literaria tiene diversas y múltiples funcionalidades, es vehículo de evasión pero puede ser instrumento de crítica social; es catarsis, liberación y apaciguamiento íntimos, pero también instrumento de comunicación, apto para dar a conocer a los

⁷ TORO, Diana Carolina. Oralitura y tradición oral, una propuesta de análisis de las formas artísticas orales. Bogotá: Lingüística y Literatura No 65. 2014., p. 239 En: file:///C:/Users/ianus/Downloads/Dialnet-OralituraYTradicionOral-4766183%20(1).pdf Consulta: 25-04-2016.

⁸ PEÑA, Isaías. Manual de la Literatura Latinoamericana. Bogotá: Educar Editores. 1987, p. 2.

demás la singularidad de nuestra situación y capaz de permitir, por tanto, que nos comuniquemos de lo que nos separa.⁹

El cuestionamiento permanente de esa necesidad de cultivar estos sentimientos y esta visión de la historia fue tomando forma hasta llegar a Colombia, por eso, dentro del trabajo que ya tiene su eco con los presupuestos de corte indígena, tendría mayores aportes con la influencia del mestizaje, inclusive, se cree “que en este campo se enriqueció en sus matices con la traída a América de los negros africanos quienes trajeron su gran acervo cultural y folclórico mezcla de mito y de leyenda.”¹⁰

Esa comparación y esos flujos de recuerdos y magias, entraron en el corazón de todos los colombianos, y aunque el cuento fue medular y pragmático en sus inicios, también mostró de forma picaresca los hechos cotidianos, el ejemplo clásico de las primeras narraciones cortas está en la obra *El Carnero* (1638) de Juan Rodríguez Freyle, personaje que motivó con gran maestría el sistema de los amoríos, aventuras, violencia, un hecho por recordar el valeroso hecho de la narración: *Los pecados de doña Inés de Hinojosa*.

Más adelante y con todo el bagaje cultural de nuestro territorio, es viable afirmar la importancia de estos acontecimientos para que también, en el sur que se habita, existan las condiciones necesarias para lograr esos atractivos, así, “en nuestro departamento de Nariño tiene que haber ocurrido cosa parecida al resto de Colombia y América, sólo que en nuestro medio se dificultaba aún más la impresión y por tanto el conocimiento divulgación y conservación de estas narraciones.”¹¹

Aunque el hecho de esas posibilidades, es una de las herramientas indispensables para su manejo y su invocación, fue sólo el hecho de la construcción de *La imprenta de Palo* y periódicos como *El Heraldo* y *El Precursor*, en pleno siglo XIX que dan origen a la publicación de diferentes textos, pero sólo “con la publicación de algunas revistas como *ideas*, y especialmente *Ilustración nariñense*, que promovió durante mucho tiempo concursos de cuento y publicaba los ganadores en sus páginas,”¹² porque

⁹ RODRIZALES, Javier. Antología de poetas y narradores nariñenses. Pasto: Editorial Xexus Edita. 2004., p. 15.

¹⁰ CHAMORRO TERÁN, Julio. Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense. Pasto: Correo de Nariño. 1987., p. 167.

¹¹ *Ibíd.*, p. 167.

¹² *Ibíd.*, p. 167.

en ello se pondría en tela de juicio, la historia de esa literatura, que necesita conocerse y necesita conservarse como un valor artístico, que solo lo posiciona la crítica y un estudio.

Por eso mismo, la importancia de esta situación, radica en que cada día se van posicionando nuevas alternativas para que estos momentos de reflexión propositiva no se pierdan, y tengan una forma de recuperarse, puedan darse a conocer a otras generaciones, aunque del lado de la crítica es controvertido, puesto que, es un ente capaz de proponer nuevas situaciones frente a la obra planteada, de ese modo, el creador de esta reflexión es Albeiro Arciniegas y el texto *La tregua*, editado en el año 2006, significando la muestra de todo un bagaje anterior a él, muchos de esos sucesos pasaron para que fuera una realidad su obra, recordando esto, es claro que, “el artista creador construye su obra a partir de la nada, movido por los dictados de sus demonios interiores y como expresión de su individualidad única,”¹³ brotando de los meandros de su experiencia y de su manera particular del mundo.

Sin embargo, cuando esta obra llega al crítico, que al caso de nuestro motor investigativo, se plantea que, los adecuados usos de la cultivación de una proposición permanente de este autor y su texto, se aprecia como un factor de mucha importancia y compromiso social, recordando esto, José Chalarca lo plantea cuando menciona que, por el contrario del autor y su creación, el crítico, “no es un creador, su labor es vista por los poetas como la que realiza el diseccionista.

Su tarea es entrar a escarpelo en mano a la obra de arte para encontrar lo que el autor quiso o no decir,”¹⁴ pero, más centrado en lo que no quiso decir, puesto, que como en su momento lo explicó Gabriel García Márquez con su obra *Cien años de soledad* o *El Coronel no tiene quien le escriba*, talvez no quiso decir tanto, pero en el ciberespacio y en otros medios impresos son miles y miles las monografías, los textos ensayísticos o reseñas, pues el crítico encuentra los entredichos, los enigmas y otros mundos, es decir, se apropia del texto hasta el punto de enriquecerlo, “para ver si sus estructuras se ajustan

¹³ CHALARCA, José. La misión de la crítica. La escritura como pasión. Bogotá: 1996., p. 7.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 7.

lo establecido por los criterios sociales, morales, éticos y estéticos del medio en el que se produjo.”¹⁵

1.2 LA CRITICIDAD Y LA LABOR NARRATIVA EN NARIÑO.

La crítica tradicional colombiana ha negado a priori todo valor a la producción literaria de estos lados del país, sin elementos de juicio, es por eso que contrariando tesis modernas de no fraccionar la literatura por parroquias, ni de tratar de versos masculino o femeninos de forma diferente, de lo cual somos conscientes, mirando el caso muy especial de nuestra literatura desconocida, y excluida de todo estudio.¹⁶

JAIME CHAMORRO TERÁN.

Esa labor crítica que despierta esos condicionamientos está presente en la realidad de Nariño, porque el aprendizaje es direccionado hacia ese conjunto de rastros y posiciones estables, que hacen de la literatura un espacio para la conformación de un ente histórico, pero que al abordarse como crítico, es indispensable para que existan mayores lectores, capaces de ser mediadores que desentrañan los contenidos de la obra y la ponen al alcance del público corriente.

Y no sólo eso, ayuda al espectador avisado a encontrar otros aspectos del mensaje que escaparon a su pesquisa o pasaron desapercibidos.¹⁷ Por lo mismo, a partir de la constitución general de la proyección de este proceso investigativo, se ha logrado, desarrollar el perfil del sistema de construcción de un panorama general, donde gobierne el manejo de todos los referentes históricos y dinámicos que aportan significativamente al mejoramiento de los imaginarios del territorio.

De esa manera, algunos referentes ya han sido mencionados por los investigadores regionales, quienes le han apostado a la configuración de un llamamiento hacia los valores que cultivan las obras nariñenses, desencadenando el buen uso y la proyección de los temas predilectos para escribir, el amor, la vida y la muerte, ejes que a lo largo de la literatura fueron mencionados por Juan Rulfo o Julio Cortázar y que al caso se deben tomar para estudiar el desarrollo de los textos en sus géneros, de lo contrario, el mal

¹⁵ *Ibíd.*, p. 7.

¹⁶ CHAMORRO TERÁN, Julio. *Óp. Cit.*, p. 12.

¹⁷ CHALARCA, José. *Óp. Cit.*, p. 18.

desempeño de los sistemas de construcción teórica, hacen que la vida social se perjudique, y no pueda sobrepasar un verdadero trabajo de trascendencia, al respecto es Cecilia Caicedo, quien tiene presente esta duda, donde la invisibilización hace que los grandes talentos se pierdan y por lo mismo, sino se hace desde la crítica, quedarán en el olvido, así que:

La Literatura Nariñense, por factores diversos que no es del caso analizar en estas líneas, es una entidad prácticamente desconocida en el contexto nacional, a excepción de algunos nombres, pocos pero altamente significativos, que aparecen aisladamente en varias historias literarias, y que han merecido ser sujetos de reflexión en Colombia sólo cuando en otras latitudes alcanzaron fama justificada.¹⁸

Esa afirmación realizada en el año de 1990, descrita en la obra *La novela en el departamento de Nariño*, dos décadas después, sigue tomando revuelo porque los nombres con significancia siguen constituyéndose como principales en la poesía y la narrativa, claro ejemplo de Aurelio Arturo, Guillermo Edmundo Cháves y Sergio Elías Ortiz, dejando de soslayo, al autor y la obra que no pudo trascender que en su mayoría, no tuvo lectores o proponentes del ejercicio hermenéutico, entendiendo el papel de éste, como el traductor, quien descifra los signos y símbolos de una manera interdisciplinaria e intertextual, aportando fundamentalmente, los condicionamientos de una criticidad, la cual no se podrá expandir y hacer que todos los pronósticos arrojen resultados sorprendentes, donde autores que tengan potencialidades puedan ser ya universales. Es decir que:

Sólo una crítica genuina que cumpla su tarea a conciencia, que se adentre en nuestro arte, que desentrañe sus contenidos y saque a flote el valor de nuestros creadores, nos proyectará con fuerza dentro de la literatura y la plástica, del arte del universo, nos hará superar la postración en que nos debatimos y plantarlos con dignidad entre los pueblos del mundo.¹⁹

¹⁸ CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. *La novela en el Departamento de Nariño*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. 1990., p. 5.

¹⁹ CHALARCA, José. *Óp. Cit.*, p. 2.

Ahora si, a pesar de que el panorama de la literatura del departamento de Nariño se enmarca dentro de los parajes de las tipologías textuales, en este camino sólo se hace referencia de los procesos enmarcados dentro de la narrativa, que goza de los planos locales y nacionales, que han ya advertido con mesura, que existe una gran cantidad de escritores que se han propuesto tomar las bases necesarias para acreditarse como narradores, sin embargo, para tener un registro de ellos, ha sido gracias a una de las secciones literarias críticas caso de las *Antologías*, que han jugado el papel de traer al ruedo obras que han marcado el ímpetu de la parte histórica, y que someramente dan bases de las características que existen en una obra, claro está, que su lectura apropiada de algunas proposiciones de los autores, que al menos han tenido una obra publicada.

En el recorrido de estos lineamientos, los proponentes de una nueva conducción de la narrativa, que incluye: mito, leyenda, novela y cuento, inicia con Jaime Chamorro Terán y *Aproximación a la Literatura Nariñense* editado en 1987 destacando el valor del periodismo como inicio de la literatura su construcción en el sur.

Además de seleccionar a los poetas y a las poetisas, como también configurar a la novela y al cuento como los géneros de mayor trascendencia, al igual que al teatro; luego, es Cecilia Caicedo y su texto, *La novela en el departamento de Nariño* publicado en 1990, por el Instituto Caro y Cuervo, que hace énfasis en el posicionamiento de la novela desde sus orígenes hasta los años noventa. Posteriormente, Jorge Verdugo Ponce plantearía un estudio muy importante al titularlo: *La configuración del discurso de la crítica de la literatura en Nariño en el siglo XX* en el 2001 publicado por el Centro de Estudios Latinoamericanos (CEILAT), en el sentido de posicionar el ejercicio crítico como una fuente de aprendizaje del tema, pues:

Por razones comprensibles, un trabajo de tal magnitud requiere de tiempos y esfuerzos compartidos de varios años de investigación... En primera instancia, se investigarán los textos críticos o ensayísticos y el contexto discursivo en el que se producen, de tal manera que a partir de ellos, justamente, se puede ir vislumbrando la configuración crítica de una posible literatura regional.²⁰

²⁰ VERDUGO PONCE, Jorge. *La configuración del discurso de la crítica de la literatura en Nariño en el siglo XX*. Pasto: CEILAT., p. 84.

Demostrado esto, quedó un discurso creíble y sustentable, que animó al desarrollo de múltiples factores sociales y argumentales, que dieron pasos agigantados para definir que la ruta estaba destinada a constituir un camino conceptual para entender nuestra literatura, de ese modo, al propender espacios de concertación y de trabajo, que a pesar del tiempo, y en ese momento, no eran suficientes para ampliar un verdadero trabajo responsable de este quehacer, de esa manera, y en términos generales, “con menos frecuencia los críticos en Nariño se preocupan por asuntos más abstractos como la función social y cultural del escritor, problemas de estética general o americana, la situación cultural en el medio, etc.”²¹

Ya en 1999, a puertas del siglo actual, el desarrollo de las potencialidades literarias, otra vez sufrió un cambio de pensamiento, sobretodo porque se consolidó una proposición frente a qué época era la más importante para departamento en cuestión de la literatura y sus parajes, ocasionando un paradigma que incluso hoy, no se desliga, pues sigue teniendo vigencia. Esto fue declarado por Edgar Bastidas Urresty dentro de uno de los capítulos del texto *Nariño, Historia y Cultura, ensayo histórico literarios*, donde aparece Aurelio Arturo, Sergio Elías Ortiz y Guillermo Edmundo Cháves como la generación prolífica desde 1890 a 1910.

Por lo visto esta tarea que en el 2001 emprendió esa ruta, no pudo apagarse, porque el mismo año, sería la primera muestra de los cambios frente al deseo lector de los autores de tipo regional, así Javier Rodrizales presentó al público, apoyado por la secretaria de cultura de Pasto, el primer volumen de su *Antología de Poetas y Narradores nariñenses*²², cultivando en esencia, un quehacer que va abanderando los direccionamientos de esa reflexión que necesitaba ya el siglo XXI, sobre todo, se amplió la panorámica de los narradores, donde la novela y en especial el cuento, fueron tomando mayores ejercicios de representación, aunque es claro, determinar que ya se había hecho una introducción a cuáles son los narradores más importantes, caso de Carlos Bastidas Padilla y Evelio José Rosero.

Más adelante, en el año 2004, Javier Rodrizales, decide ampliar este fenómeno e incluye a otros narradores en específico, utilizando una dinámica de recorte histórico que le

²¹ *Ibíd.*, p. 8.

²² RODRIZALES, Javier. *Óp. Cit.*, p. 23.

propendió tener un campo de acción investigativo que diera cuenta, de la gran cantidad de sucesos literarios y contextos que se han recreado gracias al género narrativo, por lo tanto:

Como lector de los poetas y narradores de mi región, he seleccionado un grupo significativo de autores, pertenecientes a la generación nacida entre 1930 y 1980, a los que se asimilan algunos autores de la década de los veinte y los ochenta, cuya producción conocida a nivel regional, espera el reconocimiento nacional y latinoamericano, con las posibilidades que brindan actualmente la sociedad del conocimiento y la información, y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.²³

La tarea de mostrar estos índices, dio paso a que los ejes dialógicos y polifónicos también fuesen entregados como recursos de constitución literaria, de ahí que, en grandes proporciones, el deseo por mostrar las fuentes de la crítica y su lectura, han dado, lugar a que, “después de este proceso catártico se supone que sólo queda la obra desnuda como acto puro sin antecedentes, sin pertenencia y resultados, las palabras en su gloriosa desnudez.”²⁴ Esa desnudez que transmite mayor seguridad para adentrarse al mundo textual, así, “a juicio nuestro, la función de la crítica es enriquecer la obra de la que se ocupa, no en el sentido de agregarle nuevos valores, sino en cuanto que amplía su radio de acción e influencia, le gana nuevos adeptos.”²⁵

Unos adeptos que siguen construyendo reflexiones sobre lo narrativo, por eso mismo, en el año 2005, la narrativa siguió mostrando sus ahíncos y procesos de producción escrita, de ello, Edgar Bastidas Urresty, apoyado por la Universidad de Nariño hizo énfasis en su obra *El mundo de los libros*, un especial capítulo donde se identifican las obras narrativas más importantes del medio, a través del ensayo crítico: “*Pasto en la novela*” que extracta su postura igualmente como en 1999, pero haciendo énfasis en que: “algunos autores han escrito sobre Pasto en géneros como el ensayo histórico y literario, la poesía, y en menor medida el cuento y la novela.”²⁶ Definiendo esto, se

²³ RODRIZALES, Javier. Óp. Cit., p. 9.

²⁴ CHALARCA, José. Óp. Cit., p. 10.

²⁵ *Ibíd.*, p. 20.

²⁶ BASTIDAS URRESTY, Edgar. *El mundo de los libros*. Pasto: Universidad de Nariño. 2005., p. 178.

centró en nombrar las bondades de la primera obra *La expiación de una madre* (1984) hasta *Muertes de Fiesta* (1995) del escritor Evelio José Rosero.

A pesar de su condicionamiento, Edgar Bastidas Urresty, lanza unos juicios que encasillan también el desarrollo de la literatura de la región, haciendo un paralelo entre lo urbano y lo paisajístico o rural que puede interferir en acontecimientos que todavía desconocemos, porque ellos han sido postulados dentro de un ambiente, por ejemplo, “en Pasto no es posible hablar de una literatura urbana como la que se ha escrito en Bogotá y en otras ciudades del país. La Literatura-poesía, ensayo, narrativa- ha sido fundamentalmente rural en torno a la naturaleza, el paisaje.”²⁷

Sin embargo, puede ocurrir un cambio frente a este concepto después del 2005, cuando ya predominan otro tipo de obras, que fueron marcando un nuevo tratamiento para la narrativa, donde lo historiográfico, fiesta y carnaval, la guerra y la paz, fueron los temas predilectos, pues desde el 2006, se promovieron esos buenos deseos con la fortaleza de los procesos llamados: *Los Ejércitos* de Evelio José Rosero y *Operación Cauterio 5-12*, *Los Decadentes y otros cuentos* de Albeiro Arciniegas.

En el año 2007, se da un ejemplo de construcción crítica través de la figura del ensayo literario y hermenéutico, así, Javier Rodrizales lo expuso en *La voz imaginada*, donde la palabra se fusionó con los argumentos filosóficos y la poesía de la liberación, en ese caso, es el sistema nuevo, donde:

Las palabras construyen el universo porque ellas lo sustituyen. El pentagrama no agota nuestra percepción del sonido, tampoco nuestra capacidad de interpretación. Con la palabra podemos escuchar en silencio el canto de las voces imaginadas. Las palabras existen, también, para ser disfrutadas en las voces y la escritura que las escogen. Vida de las palabras: color y brillo de sus significantes y significados, de sus formas y sonidos.²⁸

Ese estado de pensamiento específico que se fue gestando poco a poco con nuevas propuestas que llegaron del sistema de construcción polifónica, que han hecho eco en una nuevas generaciones de escritores, en ese sentido, el trabajo de los “nuevos

²⁷ *Ibíd.*, p. 178.

²⁸ RODRIZALES, Javier. *La voz imaginada*. Pasto: Xexus Edita. 2007., p. 5.

lectores” hizo hincapié en abordar la literatura para rehacer nuevos condicionamientos y trabajos lúdicos dentro del sector crítico.

Por eso, en el año 2011, Alexander Córdoba realiza una aproximación a la literatura con la propuesta denominada LITNAR²⁹, donde trató de esbozar y representar la parte historiográfica y algunos referentes de lectura, convirtiéndose en un medio digital que hablaba por primera vez de los textos y la voz de los autores. De todos modos, este espacio tiene su limitante, que ésta, sólo se encargó de compilar o retomar apartes de las obras mencionadas, sin dar muestras de formular un pensamiento regional desde la crítica, sólo se basa en el estudio referencial de tipo histórico y a uno que otro concurso de cuento, que es promocionado por la emisora *Todelar*, dejando en el vacío sus fórmulas máspreciadas, que pueden explorarse en todos los sentidos.

Con posterioridad a este evento en Nariño, aparecen en formalidad otros actores que promueven el manejo de la crítica, la cual se destaca por constituir un nuevo ejercicio de pensamiento, de construcción teórica reflexiva, por ello, es Alexis Uscátegui y César Villota Eraso, que al ser estudiantes de la maestría en Etnoliteratura, proponen en primera instancia, un título de la crítica, por eso, desde la página: *Críticas Literarias en Nariño*³⁰ se pudo apreciar ya ensayos distintos de algunas obras escritas en el siglo XXI, resaltando la labor de escritores como: Osvaldo Granda Paz, Tulia Álvarez de Cerón, Mario Eraso Belalcázar, Alejandro García Gómez, Héctor Rodríguez Rosales, Ricardo Estupiñán Bravo, Javier Rodrizales, Dayra Galeano Palacios, Jesús Peña Coral, Rafael Sanz Moncayo, entre otros, refiriendo a una de las expectativas más grandes, que es la reflexión intertextual de las obras, respetando todo el papel de la crítica:

Por lo tanto, el papel de las nuevas generaciones en el siglo XXI, es apostarle a la apertura de la construcción crítica, desde las lecturas y escrituras interdisciplinarias, desde la contextualización del tiempo. (...) Entonces, desde esos primeros actos y atrevimientos de consolidar una memoria pública e histórica mediante el creer en la literatura y la creación de mundos posibles, ideada por muchos escritores. Por eso, al

²⁹ Este espacio puede visitarse en: <http://litnar.blogspot.com.co/>

³⁰ Este espacio puede visitarse en: <http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/>

cumplir en el 2012, ciento dieciocho (118) años desde que la primera novela vio la luz de la vida editorial, hay un largo camino que recorrer...³¹

Al parecer, ir por esos caminos hay muchos trazos que se pueden manifestar, los cuales son ya unos sistemas de textos, en los diferentes géneros que pueden ser analizados, por lo mismo, en el año 2014 y el año 2015, fueron los últimos rastros de los estudios en el departamento, en el primer año mencionado, Alexis Uscátegui³² desarrolla su tesis de maestría y pública con apoyo de la Universidad Mariana la obra: *Los Subalternos en la novela Eclipse de Luna de Ricardo Estupiñán Bravo*, manifestando un estudio serio desde teorías como la Subalternidad, La teoría decolonial y el sistema de flujo desde los estamentos locales, haciendo que la crítica sea la verdadera forma de hacer visible a la literatura desde lo narrativo, “porque sin crítica literaria no hay buena literatura.”³³

Finalmente, el estudio de los autores nariñenses sobre algunos esbozos para hacer crítica se hace una realidad con César Villota Eraso³⁴, que en Junio del año 2015, gana el premio como Investigador cultural del municipio de Pasto, bajo la propuesta *Versos de la mujer sureña* (Antología poética), donde se postuló una reflexión de cuatro capítulos, los cuales sostienen una relación estrecha con *la heterogeneidad cultural* de Antonio Cornejo Polar y las teorías nariñenses, caso de Julio César Goyes, Cecilia Caicedo, Javier Rodrizales, Mario Eraso Belalcázar, J. Chaves Bustos, entre otros, que apoyan al autor para realizar un ejercicio antológico de las poetas del siglo XXI, teniendo como base para su escogencia, tener al menos, una obra publicada.

Es por todo esto, que con el tiempo y la historia, las condiciones de la literatura regional pueden ser estudiadas desde las posibilidades de las teorías latinoamericanas, regionales y locales, en ello, cada proceso se puede manifestar como forma de estudio, la gran cantidad de obras y escritores que están sin estudiarse, que necesitan ser leídas y comentadas, porque sólo haz un comentario y las cosmovisiones van a vivir hoy y

³¹VILLOTA ERASO, César Eliécer. De la crítica literaria en Nariño. En: <http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2012/07/critica-literaria.html> Consulta: 10-03-2016.

³² USCÁTEGUI, Alexis. *Los Subalternos en la novela Eclipse de Luna de Ricardo Estupiñán Bravo*. Pasto: Universidad de Nariño. 2014.

³³ *Ibíd.*, p. 14.

³⁴ VILLOTA ERASO, César. *Versos de la mujer sureña. (Antología Poética)* Pasto: Alcaldía Municipal de Pasto. 2015.

siempre. Si se socializan estos puntos, se podrá dar cabida y aun mejor entendimiento del quehacer de los fenómenos literarios, en el departamento con esta nueva postura, donde la crítica puede ser un fuerte que desencadena el descubrir del tiempo, pasando por hojas y hojas de personajes, de entidades, lugares, topónimos y antropónimos que engrandecen la cualidad del mundo social y especial que es la creación de mundos.

De esas circunstancias, se puede interpretar que el concepto de crítica literaria da lugar a que se piense como la herramienta que permite la capacitación del pensamiento y renueva una forma de aprehender los conocimientos básicos frente a la constitución de un panorama para la formulación de las concepciones literarias en géneros locales, en ese sentido, según Díaz, se da mayor importancia a esta frase cuando se afirma que:

Sin crítica literaria no hay buena literatura, afirman los defensores del ejercicio intelectual cuyo oficio —entre otras cosas— es exaltar las bondades de una obra, llámese cuento, relato, novela o poema. Lo que yo puedo colegir de esa afirmación es que las dos, literatura y crítica, son como hermanas siamesas que se retroalimentan, pues en definitiva las funciones de una le sirven a la otra para salvaguardar su sobrevivencia.³⁵

Una valoración de tipo reflexivo, al mismo tiempo se encarga de posicionar elementos de tipo propositivo, por eso mismo, la renovación de esa particular forma de atreverse a constituir un texto, da como resultado que todo fundamento goce de una fuente de placer, dándole valor a la literatura, en todos los espacios y rincones sociales, puesto que en realidad, en la constitución de una lectura y más desde la escritura, ha sido considerada de manera tajante como una inequívoca forma de atraso y de mala comprensión de los fuerte de la lectoescritura en su crítica, en caso contrario, si esto no ocurre, viene la desazón y eso que: “el público actual —ya nos lo ha demostrado con amplitud la sociedad de consumo— nace, se reproduce y muere en niveles proclives a lo ramplón, al facilismo y a la gris inmediatez.”³⁶

³⁵ DÍAZ DÍAZ, José. Bondades y perversiones de la crítica literaria. 2012., p. 1. Miami: Suburbano. En: <http://suburbano.net/bondades-y-perversiones-de-la-critica-literaria/> Consulta: 16-12-2016.

³⁶ *Ibíd.* 2012., p. 2.

Por lo tanto, para llegar a un espacio de construcción crítica, no puede seguir gobernando en los diferentes gestores, el esnobismo de lo que vende, de lo sensacionalista, es más, para la constitución de una verdadera criticidad se debe gozar del fenómeno imparcial o de imparcialidad que sólo busca el deseo de la profundidad estética, considerando las formas de trabajo como herramientas de una futura y verdadera crítica. Esto implica que la formulación de ella, debe pasar primero, por un vasto trabajo social y cultural que va más allá del mercado y de los medios especializados, de alguna manera la literatura puede ser un medio para que cualquier lector pueda entenderla, de ahí una acepción nueva frente a este particular, pues si la literatura llega a todos, el mundo puede concebirse como un universo posible.

En esa dualidad de estos factores la búsqueda está delimitada por el fervor del crítico de ser un hermeneuta que como traductor de los simbolismos y procesos conceptuales, puede lograr con detalle, que las palabras vuelen y lleguen a la mente de las personas sin importar su escenario de vida particular, sólo queda en ello, que es la lectura la que indique reflexión y una armonías fundamentada en la pasión.

Ante esto, el autor retoma las palabras de Pablo Montoya para reanudar un verdadero ejercicio de pensamiento frente a las bondades das por la literatura, por lo mismo, en esa actividad, para lograr un verdadero trabajo y sentido de la crítica está en la capacidad de no desconocer ciertos aspectos como: la historia de la literatura, donde se encuentra el trabajo fundado por Albeiro Arciniegas, porque a pesar de que su obra en el 2016 cumple apenas un década de publicación, siempre ha existido un argumento para analizarse y promoverse.

En ese caso, el cuento *La Tregua* hace parte indispensable de un tema actual en nuestro territorio como es la violencia, que ha marcado a los pueblos latinoamericanos, pero que ha dejado en manos de los escritores un verdadero sentimiento de placer lector, ante esto, es Gustavo Álvarez Gardeazábal, quien motiva a reconocer las potencialidades desde lo propio, de lo que en algún momento León Tolstoi decía en sus frases, donde *para ser universal, primero, pinta tu aldea*, es decir que la realidad a la que está sujeta esta sociedad, debe vislumbrar sus mayores falencias y problemáticas, pues depende de ellas que los mejores mundos aparezcan en el contexto de lectura y en un contexto real, por lo tanto:

Albeiro Arciniegas no ha cogido el fusil que muchos de sus coetáneos han tenido que empuñar. Albeiro, por el contrario, ha tomado el pincel de su inmensa capacidad narrativa para organizar un vibrante y variopinto mosaico de acuarelas sobre las mujeres bonitas y los hombres malos, los problemas del ayer y las angustias de hoy y convertirlo todo en un libro de cuentos.³⁷

En ese caso, y orden de ideas, el manifiesto humano, da la posibilidad, de encontrarse con esos parajes de la tierra, con el hemisferio cutáneo de los abismos impredecibles, con el aire y el cosmos del universo de lo impredecible, evocando tiempos y espacios, que solo la lectura puede favorecerlos.

³⁷ GARDEAZABAL, Gustavo. Comentario. En: ARCINIEGAS, Albeiro. 5-12, Operación Cauterio. Los Decadentes y otros cuentos. Medellín: Editorial Mascaluna. 2006., p. Contraportada.

CAPITULO DOS

2. LOS ACTANTES Y SUS TRASGRESIONES DE DERECHOS COMO FENÓMENO LITERARIO DE LA VIOLENCIA

2.1 UNA PRELIMINAR INTRODUCTORIA

El oficio de escritor es talvez el único que se hace más difícil en la medida que más se practica. La facilidad con que yo me senté a escribir aquel cuento una tarde no puede compararse con el trabajo que me cuesta ahora escribir una página.³⁸

Gabriel García Márquez.

Si se retoma con lujo de detalles el anterior epígrafe, y tomando conciencia de la importancia de la palabra escrita, sin lugar a dudas, es previsible manifestar que el desencadenamiento de la escritura, se da únicamente por el descubrir paso a paso, el desarrollo de conceptos universales, que en un primer momento creían ser conceptos de fácil manejo o de fácil interpretación, lo único que muchas veces no se tiene en cuenta, es que casi todos esos momentos donde se hace la linealidad de un personaje, siempre se escapará una intencionalidad, que es el asunto temático, la trama, eso que lo hace diferente.

En el caso de los cuentos que promociona Albeiro Arciniegas en su obra, siempre se hace un retrato de un momento tan importante en la actualidad como la violencia que tiene como epicentro a los actantes, que son personajes frívolos y con un sentimentalismo provocador, que están guiados por las fuerzas del destino violento, y que por tanto, hacen una trasgresión de los derechos porque todos merecemos la oportunidad de ser mejores y gozar un consenso fuera de la violencia, sin embargo, una retaliación a esto, es que siempre la violencia gobierna el cuerpo y la mente, motivando desde el poder, la fragancia de la mortandad de las ideas, de esos sentires colectivos,

³⁸GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Yo no vengo a decir un discurso. Bogotá. Mondadori. 2010., p. 13.

que muchas veces sólo se quedan en la esencia de lo cotidiano, la violencia es una forma de vida.

Al respecto del fenómeno violento, otro escritor como Alejandro García Gómez, posiciona una conceptualización sobre lo que se menciona con anterioridad, debido a que es en la fuente de gobernabilidad, donde se evidencia un flujo de saberes, de aprender a infringir las normas o no, está presente en todos los sectores, del joven hasta el anciano, devorando la tranquilidad y asechando el gobierno de los deseos y de los pacifistas, así que: “Todas las ciudades colombianas, actualmente, padecen del flagelo de la violencia. Allí, lo común es que los jóvenes, ante todo de las clases populares y en menor cantidad de clase media, sean utilizados como “carne de cañón” de esa violencia, principalmente...”³⁹

De ese modo, el estudio del texto narrativo para determinar los grados de violencia y trasgresión son muy importantes para desencadenar ciertas inferencias que esclarecen la parte semiótica y semántica del texto, por ello, desde el eje del grupo investigativo y teniendo claros los conceptos de trabajo, se pudo consolidar un ejercicio de pensamiento real hacia lo literario, posicionándolo como una fuente de denuncia, de darle un giro al concepto violento y trasgresión, mediante el uso de los actantes, quienes son potencialmente agentes de caracterización de la búsqueda constante del autor y su narración, por lo tanto, el direccionamiento de este capítulo es dado por la descripción del objetivo: *identificar y analizar los actantes a partir de los estados de trasgresión narrativa través del cuento “La Tregua” de Albeiro Arciniegas.*

Es decir, que para retornar y volver una y otra vez al cuento y encontrar los principios rectores para su interpretación, en primera instancia estará marcada la gobernabilidad de la hermenéutica, un estudio general de tres elementos próximos como el texto (obra), el lector y la interpretación, es decir que se fundamenta un estudio real desde el ir y volver al texto, además, la compenetración de aquellos hemisferios se complementa con la figuración actancial que aborda los principios rectores y esenciales para lograr un estado de comprensión de la violación de derechos y su desarrollo social, dando a los personajes la fuerza y fortaleza para ser concebidos como pragmáticos.

³⁹ GARCÍA GÓMEZ, Alejandro. Ciudades colombianas: la degeneración del conflicto (manipulación de menores por banas criminales), Resumen. Bogotá: Universidad central. 2013, julio-agosto No 69., p. 21.

En un primer acercamiento, para llegar a este punto de convergencia, es esencial retomar algunos aspectos de los actantes para conseguir una muestra realmente significativa del papel de los personajes en el desarrollo del cuento. Albergando mediante esa caracterización, un enriquecimiento de los valores que desencadena cada uno de ellos dentro de la historia. Eso dio paso a que el lenguaje total sea un manifiesto que traspasa los límites de un pensamiento netamente lineal, pues en el sistema de construcción simbólica requiere de nuevos condicionamientos y capacidades de abstracción, donde el nuevo concepto puede terminar en el uso de una de las capacidades como es la proposición, tal y como lo plantea *La teoría estética de la recepción* de Robert Jauss.

Bajo esos postulados, en las siguientes páginas de “*La Tregua*”, se posibilita un intercambio de los saberes únicos, que promueven un verdadero desarrollo de la intelectualidad y de los flagelos del sistema de derechos, por tanto, dentro de ello se utilizará para reconocer la importancia de cada uno de los personajes y el ambiente, en un término como el utilizado por José Luis De la mata para el análisis textual: **la manifestación** “donde los actuantes toman cuerpo y figura y se origina el relato, tal como llega a los lectores.”⁴⁰

En todo caso, cada subparte de todo este hemisferio, será una de las características que son necesaria para entender qué significado tiene el medio experiencial dentro del cuento, dándole la importancia al lector, como creador de este mundo crítico posible, alternado esta información con la particularidad de que si este trabajo no se hace, no se podrá validar el estudio literario, pues “la presencia de una obra literaria no garantiza, por sí misma, la existencia de la literatura. Efectivamente, una literatura estaría conformada por un conjunto sistemático de obras ligadas y reflexionadas.”⁴¹

Con este trabajo, por tanto, trataremos de incidir directamente en esos complejos que han venido desde la década de los ochenta, donde sea creído que la configuración de una literatura regional y luego, nacional, es una utopía, donde apelando a la realidad puede cambiar, sin seguir en eso que se creía como:

⁴⁰ DE LA MATA, José Luis. La teoría semiótica. (s.a) En: <http://www.joseluisdelamata.com/IZARGAIN-textos/La%20Teoria%20Semiotica.pdf> Consultado: 18-02-2015.

⁴¹ CÁNDIDO, Antonio. Citado por VERDUGO PONCE, Jorge. La cuentística en Nariño. Pasto: Instituto Andino de Artes Populares. 1987., p. 335.

Registrar la existencia de literaturas nacionales, no es una labor tan sencilla, al menos en América Latina. Diferenciar nítidamente sus rasgos y sus delimitaciones, con frecuencia, una tarea muy dispendiosa porque los límites políticos no coinciden con los de una región cultural y, a veces, dentro de un mismo país, se da marcadas diferenciaciones...⁴²

2.2 UN DESTINADOR EN TREGUA.

“Sí”, pensó Ezequiel Molina. “Esto es la guerra”. Guerra absurda donde unos cuantos colocaban las cabezas y los que contaban los muertos, apenas si distinguían el olor de la sangre, en la malva aquiescencia de sus oficinas. Y qué era la tregua, sino un respiro mentiroso de la guerra.⁴³

Esta introducción al mundo de la tregua, es altamente significativo, puesto que su esencia está en la demarcación de la guerra que imposibilidad que un fenómeno como la paz sea objeto de la tranquilidad y la pasividad lectora, dentro de ello, se goza un aire de muerte, el tema predilecto y consumible para todo escritor, sin embargo, para dar detalles a esta situación, es posible que se logre a partir de interactuar con los símbolos que están sobrecargados en uno de los personajes, que es apoyado por el narrador, para lograr sistemáticamente el desarrollo temático que expone Arciniegas.

En todo caso, la formulación de las inquietudes y del manejo problemático de la guerra, en el aparente cese al fuego está en el líder Anselmo Pincha, quien con su palabra y su frivolidad hace que los momentos de incertidumbre frente a los pactos ostentados, se pueden atribuir relaciones violentas, de miedo y de activación inesperada, como en todo cuento. Entonces, puede considerarse como un actor interdisciplinar. De ahí sus caracterizaciones:

- **Valoración de la voz propia para el contacto colectivo.** Al trazar un camino considerable para el valor de la voz como activadora de la narración, es claro afirmar

⁴² VERDUGO PONCE, Jorge. La cuentística en Nariño. Pasto: Instituto Andino de Artes Populares. 1987., p. 336.

⁴³ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 103.

que quien comanda esta iniciativa es Anselmo Pincha, quien comanda la reflexión pertinente y sostenible de los valores culturales y sociales de la época, no obstante, el principal reto del autor como constructor de este personaje, ha sido en darle esa fuerza y esa longevidad que tanto hablaba Juan Rulfo, donde la problemática es encontrar al personaje, darle vida, por eso mismo:

El problema, como les decía antes, es encontrar el tema, el personaje y qué va a decir y qué va a hacer ese personaje, cómo va a adquirir vida. En cuanto el personaje es forzado por el autor, inmediatamente se mete en un callejón sin salida. Una de las cosas más difíciles que me ha tocado hacer, precisamente, es la eliminación del autor, eliminarme a mí mismo. Yo dejo que aquellos personajes funcionen por sí y no con mi inclusión, porque entonces entro en la divagación del ensayo, en la elucubración; llega uno hasta a meter sus propias ideas...⁴⁴

Unas ideas que conducen a enfatizar en la verdadera situación del contexto donde se desarrollan, así, como la mayoría de los cuentos latinoamericanos de violencia, siempre mencionan a la naturaleza como un medio de tranquilidad, en el caso de la literatura del departamento, esto es más claro en obras como *Las raíces de la Ira* de Carlos Bastidas Padilla, quien en 1975 sería el ganador del premio de Casas de las Américas de Cuba. Ahí, la naturaleza, el pueblo y la gente con sus polifonías también viven, y exclaman el poder de los derechos que han sido abusados, que no pueden solidificarse por el deseo personal y no el colectivo. Este reflejo se da en las montañas de cualquier paraje latinoamericano, demostrándose en el inicio de la narración donde: “El agua resbalaba, incontenible, descascarando los paredones desmantelados, humedeciendo el pequeño rincón donde se acurrucaba Anselmo Pincha.”⁴⁵

Un momento de agua que resbala como resbalan los sueños de los colombianos, que acurrucados en el sentir de la vivencia intranquila, de vivir en la incertidumbre del qué pasará, puesto que:

El miedo casi paranoico por cualquier clase de valoración subjetiva que pudiese afectar la pureza y la objetividad de los datos científicos ha sido reemplazado por una actitud

⁴⁴ RULFO, Juan. El desafío de la creación. 2010., p. 1. En: http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/el_desafio_de_la_creacion.htm Consulta: 23-03-2016.

⁴⁵ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 91.

distinta, que destaca y valora la responsabilidad social de quienes están comprometidos con la tarea de ensanchar las fronteras del conocimiento.⁴⁶

Ese valor del conocimiento, puede llamarse en esta situación, conocimiento de causa, por ello, Anselmo Pincha pide el auxilio para calmar los nervios, y atender a su fragilidad humana con la serenidad del caso, pero al tiempo una voz del desaliento de aquella situación: “-Alguien tiene un cigarrillo? –preguntó. Los hombres que en el interior iluminado a medias por una linterna de pilas permanecían absortos, cabizbajos, no le contestaron-”⁴⁷ Es decir, hay una consternación porque el hecho de una verdad aparente, donde todo lo que gobierna es el valor de lo desconocido, que deja en claro una sola realidad, el momento absorto, donde es previsible sólo respirar y atender al llamado del ruido, de la emergencia. Así, “los derechos sociales y los anhelos de paz de una sociedad marcada por la marginalidad y la violencia.”⁴⁸

Después de una focalización sería los cigarrillos llegan a su boca, a calmar sus ansias y devorar los condicionamientos la incertidumbre por los reclutas aparece: “-¿Hay noticias del Ganzúa?- preguntó con voz que salió soplando, como a través de un fuelle.”⁴⁹ Y luego agregaría “-Seguramente-dijo el tipo-; ya debería estar por aquí. Hace dos días que debía regresar.”⁵⁰

En esa situación hay una espera, tal vez en un primer momento puede sacudirse como la espera que nunca termina, pero que al cabo tiene que ver con noticias del cese de hostilidades, de cubrir el misterio del derecho que puede ser trasgredido, pues está en un formato de espera continua. En alguna oportunidad la espera también ha sido parte de otras narraciones, puesto que esa evocación de lo inesperado, de hecho Gabriel García Márquez lo expone en su cuento: *Algo muy grave va a suceder en este pueblo*, de 1972., cuando apuesta por el sentido de pertenecía de lo que puede suceder y lo que no sucede,

⁴⁶ PAPACCHINI, Angelo. Promoción de los derechos humanos, un reto para la universidad colombiana. Revista de Filosofía No 2. Enero-Junio. 2003., p. 111.

⁴⁷ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 91.

⁴⁸ PAPACCHINI, Angelo. Óp. Cit. 2006., p. 111.

⁴⁹ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., pp. 91-92.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 92.

con el pasar de los minutos y los anocheceres Pincha, quiere terminar su guardia de pensamientos: “Ojala venga pronto el relevo de la guardia.”⁵¹

En esos momentos de construcción, el personaje debe tomar la ruta del descubrimiento de los derechos y los pactos trazados entre ejércitos, así como sucede en la novela de Evelio José Rosero *Los ejércitos*, que coincidentalmente está editada el mismo año, conteniendo los flagelos de eso que se plantea en Colombia como la masacre de los cuatro ejércitos.

De ese modo, y de la misma forma, se adentra a los personajes, o a ese personaje, Anselmo Picha, es una muestra de que el autor le dio voz para demostrar las formalidades del destino de las naciones, de la misma manera, Albeiro Arciniegas como creador y Evelio Rosero, retomaran esos indicadores de violencia y encarándolos en los personajes, hacen visible el poder de lo desafiante y crítico ante lo violento. Por eso, el autor describe de una manera, “el autor abandona la dimensión objetiva y prefiere adentrarse en los vericuetos de la conciencia de su personaje (protagonista-voz narrativa) para dar cuenta de la forma como la guerra afecta la conciencia humana.”⁵²

Además, hay muchos episodios donde este personaje da muestras de sus confrontaciones con los sucesos de la narración, que para nuestro particular muestra el deseo de violencia pero de fragilidad a su vez, confrontando la realidad de su espacio, donde el deseo de hacer las cosas con rectitud, se mira aniquilada por el gobierno de la frialdad.

Así que, se puede percibir que a pesar de existir un receso, los actos violetos no paran, porque se juega al uso de una doble moral, una moral que absolutamente no conlleva a las manifestaciones reales de la libertad, pues siempre estará condenada a sopesar la violencia como forma de vida, en esto, el personaje da su aliento de voz, pero cargado de la zozobra y la valentía, del rencor y del miedo:

-¿Qué pasa? –pregunto él, despabilándose.

⁵¹ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 93.

⁵² PADILLA CHASIG, Iván Vicente. *Los ejércitos: novela del miedo, la incertidumbre y la desesperanza*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. En: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/article/view/30955/39596> Consulta: 22.02-2016.

-Son ellos- dijo Anselmo Pincha, ya nervioso, ya intranquilo, sin saber qué hacer con el pedazo de su angustia. La verdad que no los esperaba. No, nadie los esperaba esa mañana. Por eso cometió una estupidez. Destrabó el seguro del fusil, chupó la brisa dulzona de la aurora y con el arma cruzada por el pecho, se encaminó hacia el exterior: una bala lo devolvió hacia atrás, cual si rebotara contra la consistencia fúlgida del día.⁵³

La muerte es el flujo que deja el conflicto y la despedida de los valores, y aunque la vida es un derecho, este sólo aparece cuando se decide ser modernos, debido a que, “nadie se atreve a negar que en su configuración específica los derechos humanos son producto de la modernidad, puesto que suponen el despliegue de la individualidad y la subjetividad libre, la formación del Estado moderno, la lucha por el reconocimiento de la dignidad y de la autonomía en la esfera ética, religiosa y política.”⁵⁴

Espacios que dentro del cuento no fueron respetados, se pagan con una bala que hace que como lectoras, el suceso se convierta en una realidad que se manifiesta en todos los sectores de violencia, que retraen el pensamiento y dan una seguridad plena de escuchar la voz de la trasgresión:

En el suelo vomitó una sangre oscura, limpia, que se confundió con el color amargo de la tierra. Anselmo Pincha cayó al suelo con el pecho destrozado. Nadie sabía qué diablos acababa de pasar. Todos se levantaron sobresaltados y, rápidamente, buscaron sus fusiles Ezequiel Molina se acercó hasta donde cayó Anselmo Pincha; pasándole el brazo, por debajo de los hombros, lo volvió en silencio.⁵⁵

Los espacios recubiertos por el sistema que cobija al personaje, son indicaciones de un mundo más humano, pero al tiempo, más cobijado por los linderos de la cotidianidad, la muerte como un suceso vivo es marcado en toda la literatura colombiana, de la misma manera como muere Santiago Nazar, en *Crónica de una muerte anunciada*, o los mismos silencios mortuorios de la masacre de las bananeras en *Cien años de soledad*, esos gritos silenciosos que nos demuestran la fragilidad de todo ser vivo, de todo actancial sujeto, de todo, porque ahí, en el estado de catalepsia no hay un solo eje que

⁵³ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 100.

⁵⁴ PAPANICCHINI, Angelo. Óp. Cit. 2006., p. 114.

⁵⁵ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 101.

nos diferencia, nos llega a todos, la trasgresión tiene su punto de equilibrio en la muerte, que luego, con la legalidad, se da paso a la inequidad y lo no garantizado, de hecho “los defensores del pluralismo cultural tienen, sin embargo, algo de razón frente a determinadas formas de concebir la universalidad de los derechos,”⁵⁶ uno de ellos, la muerte digna.

En todo esto, el verdadero trabajo de lectura, está en poder definir estos condicionamientos desde la mirada específica, de lo acontecido, del asesinato, con ello, el sistema conceptual que queda “consiste en una estructura de lenguaje que produce significación, es decir, la productividad que acontece entre texto y lector.”⁵⁷ Queda ese sentimentalismo absolutista, que está cargado de los sueños y los anhelos, que goza de la paz cuando lo vivo queda inerte:

...La hemorragia le iba cubriendo de palidez el rostro helado. Lo vio convulsionar. Durante un segundo, incluso, pareció articular algunas palabras como si rezara. Finalmente, lo cubrió el silencio absurdo – ¡aquel bendito silencio!- con que callan los que mueren.⁵⁸

En esa despedida del mundo, gobierna el encanto por la realidad y el futuro próximo que viene, es sin lugar a dudas, el manifiesto de lo nuevo, de lo que no tiene fin, sólo principio, “en ese último aspecto, radica buena parte de su encanto: en lo que se dice sin decir, en su poder sugerente, en su violenta capacidad sugestiva e insinuante, dejando al lector en plena libertad para completar, redondear, a su gusto, el relato que ha concluido, tanto en lo que atañe al antes como al después.”⁵⁹

Finalmente, en esta parte, es determinante anunciar el verdadero trabajo y papel que cumple el factor muerte y violencia, que en otro espacio de reflexión, puede catalogarse como un foco de locura, donde los pobladores se dejan gobernar por un estado de poder, que calcula sus grandes proporciones a partir del caos de otros semejantes, esa voz se hace escuchar en la narración por parte de Anselmo Pincha, quien muere, pero le ayuda

⁵⁶ PAPANICHI, Angelo. Óp. Cit. 2006., p. 115.

⁵⁷ MORÓN HERNÁNDEZ, Luis. Teoría Literaria: Estética de la relación literaria. 2006., p. 1. En: <http://www.une.edu.pe/dev/erl.pdf> Consulta: 11-12-2015.

⁵⁸ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 102.

⁵⁹ ZULUAGA OSORIO, Conrado. Prólogo. Cuentos Latinoamericanos. México: Alfaguara. 1989., p. 7.

a otros a escapar, por un instante del flagelo de la irrealidad, dejando a quien lee la misión de encontrar los sentidos en ese más allá, “pues: todos los lectores sabemos que es muy difícil que una historia termine con la última frase que la compone, podríamos decir que no existen cuentos que terminen tras el punto final de su última página ya que sus contenidos y las formas en que están escritos permanecen en nuestros pensamientos de la vida diaria.”⁶⁰

- **El ayudante y su intervención de narrador, una sola trasgresión.** Desde el punto de vista de la tregua como el acto ensimismado, donde nadie realiza actos crueles frente al otro, se puede catalogar una diferenciación y una interdisciplinaria de conceptos para modificar el quehacer humano, y por tanto, dentro de toda narración el manejo de las acciones, siempre están condecoradas por las reflexiones críticas que se hacen desde la mirada externa, para ello, Albeiro Arciniegas toma la figura de narrador, pero su reflejo es solo de acompañante, de mirar palmo a palmo que sucede y ver de frente lo que hace la violencia (uno contra otro).

De tal manera que, el acompañamiento termina por ser una forma particular de entender y aproximarse al mundo. Y provocar ese deseo de la lucha acompañada, que se refleja hasta las últimas consecuencias, el gobierno por su parte ya había establecido su acuerdo, que entre comillas tenía su afecto en la soledad y en lo impredecible:

De aquellos encuentros quedaron tumbas sin nombres regadas a lo largo del camino y, en la carne sensitiva, heridas que el tiempo iba cubriendo de cicatrices como tatuajes imborrables. Recuerdo que a veces nos topábamos en alguno de esos pueblos tirados en el silencio de una cordillera.⁶¹

La cordillera puede referirse a la de los Andes, que a lo largo y ancho ha tenido que vivir en sus montañas el clamor de unos derechos, porque sus habitantes los han solicitado y los han suplicado, pero para ello, se ha tenido que cambiar por el sufrimiento de la libertad con la violencia. Desde las primeras guerrillas con los sublimes gritos de los aborígenes a manos de los españoles, con las manifestaciones empíricas de la paz con los movimientos revolucionarios en México con su revolución y

⁶⁰ DÍAZ BASTERÍS, María. Óp. Cit., p. 31.

⁶¹ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 93.

otras revoluciones como la Cubana, no han logrado nada más que el derramamiento de sangre y ha dejado herida a toda la nación que en realidad es un solo territorio. A eso se refiero el narrador, a combatir la historia y a no repetirla, tal caos, es mencionado por Eduardo Galeano en *Las venas abiertas de América Latina*, configurando que las inequidades dejan cicatrices, pero esas son historia, de la cual el narrador goza con plenitud.

De esa interlocución con el texto se prevén los miedos, porque la violencia de la guerra escondida, deja cada vez, más destellos de problemas, todo parece no tener salida, y por tanto, el desasosiego lleva la preocupación, que se considera en el caso, un acto voluntario para quien narra, pues su prevención esta demarcada por un sujeto de trabajo de prevención, esperando el resultado final, es decir, hay una complementariedad entre el suspenso y la duda, haciendo que en cada lectura, el simbolismo sea más recurrente y próximo a la realidad del campesinado y los enfrentamientos que con ellos acontece, esos momentos: “Era cuando más atroz resultaba todo porque teníamos que darnos bala entre los gritos desesperados de los aldeanos, quienes en medio de su terror, buscaban refugio en los recovecos más recónditos de sus miserables estancias.”⁶²

Era asistir a eso que se cada día pasa en nuestros estados violentos, debido a que hay una costumbre y crea la cultura, por ello, “se han dado las condiciones para crear un ambiente propicio a las manifestaciones estructuralistas, a partir de una singular combinatoria de datos y elementos, característica de nuestro contexto en más de un aspecto.”⁶³ Además, esa cultura de los estados violentos se condensa en un orden cultural, puesto que, “la cultura es ante todo la unidad del estilo artístico en todas las manifestaciones vitales de un pueblo”⁶⁴, que al caso, se interviene por un fenómeno social que quita la tranquilidad, transgrediéndose por la frialdad y el desespero.

En otro punto, es innegable determinar que cuando se habla de los acondicionamientos de la palabra, el narrador tiene esa ayuda, el aporte para entender a qué se refiere la

⁶² *Ibíd.*, p. 93.

⁶³ RINCÓN, Carlos. *La nueva noción de la literatura*. Bogotá: Ministerio de Cultura. 1974., p. 88.

⁶⁴ ABELLO, Ignacio. *Violencias y culturas. Seguimiento de dos estudios sobre Nietzsche y Foucault, a propósito del mismo tema*. 1995., p. 165.

tregua, como ese camino condicionante que carga con los vencedores y los vencidos. “¿En qué condiciones y en qué circunstancias surgen los conceptos? ¿En qué condiciones y en qué circunstancias aparecen las ideas, los valores, los intereses, las verdades y todo aquello que de una u otra manera es el fundamento a partir del cual...”⁶⁵ se da la paz? El narrador lo centra, desde un inicio, cuando:

Días más tarde volvíamos a encontrarnos en el valle, en los agrestes montes de la cordillera o en el llano; en cualquier parte donde el azar le daba la gana conducirnos para que, a punta de plomo, calentáramos nuestros rencores. Entonces, nosotros éramos la revolución de los pobres y ellos, los santos defensores del orden, independiente de la mano perpleja con que los campesinos, se persignan a nuestro paso.⁶⁶

Una voluntariedad que busca los fines, o esa frase que se decía en el antaño: *el medio busca sus fines*, el medio busca lo imposible, lo utópico y lo soñador y aunque realmente suene a posibilidad, siempre existirán rasgos que lo nieguen o lo dejen a medias, porque al final, siempre ganarán los altos mandos, donde el origen de mando sea encasillado o abordado como el foco de la inequidad: “Así, durante largos años, en lúgubre caravana de deslumbrados, apuntándole a nuestras propias sombras, mientras arriba de nuestras cabezas planeaba la grandeza omnímoda de los intocables.”⁶⁷

Esa incertidumbre le da la potestad al escritor de solventar esos aires de la imposibilidad de hacer algo físicamente, pero al tener claro cuál era su ideal, tuvo la valentía de hacer la denuncia de lo que existe pero es desconocido, y “tal como lo decíamos, la no existencia de un origen, es rechazar un comienzo que sea el punto de referencia a partir del cual el saber se constituye y el discurso sobre el saber cobra validez”⁶⁸ y, “a la vez, el papel del escritor no está exento de difíciles deberes. Por definición, no puede ponerse hoy al servicio de los que hacen Historia; está al servicio de los que la sufren.”⁶⁹ De hecho, la tregua formal se da entre los formalistas y sus formalismos, todo queda consumado en los tratos de las palabras, ella tiene poder, por lo mismo:

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 167.

⁶⁶ ARCINIEGAS, Albeiro. *Óp. Cit.* 2006., p. 94.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 94.

⁶⁸ ABELLO, Ignacio. *ÓP Cit.* 1995., p. 168.

⁶⁹ RODRIZALES, Javier. *ÓP. Cit.*, 2004., p. 18.

Sólo que fue el tiempo mismo quien se encargó de descartar aquella guerra sin sentido y, al final, no nos dejó otra alternativa que pactar eso que llamábamos la tregua, pero que en realidad, era un continuo errar en el mutismo, una zozobra inapetente; ya que en el fondo nos sentíamos a la deriva, desorientados, obnubilados, cual si acabáramos de nacer.⁷⁰

El desarrollo de las potencialidades de la construcción de un nuevo camino, nos permite consolidar un pilar para el descenso de la lucha de poderes, que aunque busque salidas, “la esclavitud, la contradicción hizo explosión en la guerra.”⁷¹ “Sería tal vez porque la tregua debía ser algo más que un simple acallar de las metrallas. Y por eso, porque debía ser algo más y no había sido todavía nos encontrábamos aquí: arrastrando nuestros fusiles de un lado para el otro, como leños viejos...”⁷²

En la continuidad de ese viaje, existen varios momentos que definen ese campo de acción, definiendo que su voz, es la voz de todos los compañeros, la risa y el sufrir, son sus compañeros, que evidencian que a pesar de la calamidad de esos pasos, pero acondicionando esa manera interdisciplinaria, muestra lo que todos pasaron por esos sucesos, multiplicando los hechos y sus propiedades, “entonces, si lo que buscamos es comprender cuáles son las condiciones y circunstancias en las que aparece un saber o un valor,, estamos hablando de unos términos absolutos.”⁷³ Por lo tanto:

Todavía faltaba mucho cuando mi teniente ordenó un alto y dispuso descansáramos un rato. Yo tenía la piel pasmada y los ojos me ardían como cortados. Habíamos descendido con dificultad, ante la poca luz que nos regalaba la luna. Las botas me pesaban. Tal vez debido al barro y la humedad que se amasaba durante el camino.⁷⁴

⁷⁰ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 94.

⁷¹ GALEANO, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. Bogotá. Círculo de Lectores. 1985., p. 298.

⁷² ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 94.

⁷³ ABELLO, Ignacio. ÓP Cit. 1995., p. 169.

⁷⁴ ARCINIEGAS, Albeiro. Óp. Cit. 2006., p. 98.

- **La ponencia y los sentires de una violencia sin derechos.** Dentro del análisis final de este apartado, se hace necesario implementar el concepto de la ponencia, que en definitiva hace referencia de los sucesos que generan la violencia y no dan paso a la tregua real, es decir, que la lucha a pesar de la palabra de cese al fuego, sigue manifestándose como una prueba del destino, donde se considera al ser humano como un ser violento hasta para ejercer su derecho a la vida y a su alimento.

En esto hay dos figuras que se potencializan como fuentes de la tregua mentirosa: El General Olaya y el Estado, quienes durante todo el desarrollo de la trama, dan fe del querer y la promesa, pero que ya, los otros personajes que mencionamos con anterioridad, llevaban consigo la prenda de la incertidumbre, esos flagelos que determinan que algo no va a pasar. De esa manera, Arciniegas lo muestra cuando en el cuento afirma:

Antes que empezara esto que los del gobierno llamaban la tregua y que para nosotros era como un error en el mutismo, tuvimos varios enfrentamientos con la gente del General Olaya. De aquellos encuentros sólo quedaron tumbas sin nombres regadas a lo largo del camino y, en la carne sensitiva, heridas que el tiempo iba cubriendo de cicatrices con tatuajes imborrables.⁷⁵

Por ello, “*La tregua*” y sus personajes, bajo la mirada de Arciniegas, trabajan juntos para darle un corpus sensible a una de las problemáticas sociales más radicales en el campo de lo vivencial que hace trasgredir el derecho a estar en paz; de tal forma que para encontrar un nuevo tratamiento, y darle solución al conflicto armado; por esta razón, se entiende que la literatura hecha en este espacio le permitió a su autor, llegar a un reconocimiento a nivel nacional sino también en el exterior desde el cuidado del otro, así, las palabras del autor “viven promocionando y difundiendo (y defendiendo) la cultura del sur del país,”⁷⁶ lo cual ha sido mostrado de manera detallada en las páginas del cuento, esa realidad existencial que:

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 93.

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 12.

Al final, cuando tocaba la retirada, el General Olaya se iba como nos íbamos nosotros, haciendo la cuenta de sus muertos, mascullando una victoria que juzgaba suya, sólo porque entre los cadáveres sin nombre aparecían diez o quince con el rostro destrozado por las balas oficiales. Pero que luego en las agonías del terror -¡eso era triste!- alguien identificaba con un “¡Ay, mi Dios! ¡Mira cómo te han dejado Rudencio!”⁷⁷

Por lo anterior, se debe destacar la labor del escritor Arciniegas, porque deja en evidencia el sistema de contar la muerte con un proceso “de paz”, con esto se puede determinar que su labor narrativa con los personajes, ha dado paso a un trabajo peculiar, “ya que escribir un cuento no es una cosa fácil. El género es muy exigente, y quien se mete a trabajarlo debe estar consciente del compromiso que adquiere consigo mismo y con sus posibles lectores.”⁷⁸ Es pues como el cuento “*La tregua*” se expone una realidad permeable de un panorama del derecho aparente, que está en la Ley, pero sufre muerte en el estado de derecho, donde la gobernabilidad tiene otros poderes.

Hay que tener en cuenta que si bien los mecanismos de poder adquiridos en nuestra sociedad, funcionan de acuerdo a un modelo político que históricamente ha tenido muchas falencias, “permite cuestionar y cuestionarnos sobre el rol que cumplimos como sujetos dentro de un sistema con leyes y normas ineficaces, en donde las “múltiples relaciones de poder atraviesan, caracterizan, constituyen el cuerpo social,”⁷⁹ funcionando inadecuadamente en el entorno, evidenciándose lucha de poderes al interior del entramado social como lo constituyen los niños, mujeres, hombres, entre otros, asumiendo individualmente una postura frente a los hechos que se generan por las dinámicas del mismo poder. Donde alguien se cree dueño y gobernado:

-En ese caso- dijo mi teniente- distribúyanse como estaba previsto y no se olviden de las órdenes de mi General Olaya. Hay que dar un escarmiento a todos esos montoneros de mierda que andan pensando que este país no tiene dueño. –Como ordene, mi teniente.⁸⁰

⁷⁷ *Ibíd.*, pp. 93-94.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 12.

⁷⁹ FOUCAULT, Michel. *Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo cultural económica. 2000., p. 34.

⁸⁰ ARCINIEGAS, Albeiro. *Óp. Cit.* 2006., p. 97.

En ese espacio, de concertación de dueños y poderes, el agente proponente juega a la doble moral de un sentido utópico entre las fuerzas, de esta manera, el proceso de lectura y la escritura de la obra, serán dinámicas que hacen parte en la formación del sujeto y que como tal debe brindárseles la suficiente importancia en el desarrollo de una sociedad.

Por ello, cada una de las palabras toman un sentido que las relaciona de alguna manera no solo con el entorno de cada sujeto, sino que lo contextualiza y más aún esas nuevas transformaciones producirán una verdad que tiene como objeto generar un efecto en el otro, debido a que, por medio de estos dos elementos, se pueden reflexionar situaciones, tal es el caso del conflicto armado, que si bien es producto de los mecanismos de poder, también es fuente de reflexión y por esto, es necesario, esta crítica literaria que permitió ejercer nuevas condiciones para la producción no solo a nivel del territorio, sino que se piense desde lo particular, como lo es la región, en este caso el departamento de Nariño, y por tal motivo, dentro del cuento “*La tregua*” se habla del generador de hostilidad, con un recuerdo del sangriento proceder, con el secuestro una trasgresión más de la libertad:

-Donde te muevas te parto la cabeza de un balazo- le advertí, la voz tonante-arrodíllate en silencio y no te muevas. -Si –me dijo, el tipo; obedeció, sumiso. En realidad, cosa diferente no podía hacer, pues se encontraba reducido, maniatado, y aunque dicen que esos montoneros tienen testículos de acero, no qué va. Yo lo veía tiritar tembló de miedo cada vez que engatillaba mi fusil.⁸¹

- **El eje temático de la crítica, los hechos de construcción.** En un último punto de este proceso, es bueno agregar que el trabajo realizado contiene unas muestras generales de tiempo y espacio común, donde gobiernan los poderes y las muestras inestables de ese ejercicio individual que se convierte en colectivo. Por lo anterior se debe tener en cuenta que “el poder se ejerce en red, y en ella los individuos no solo circulan, sino que están en situación de sufrirlo y de ejercerlo,”⁸² entonces, esta

⁸¹ *Ibíd.*, p. 99.

⁸² FOUCAULT, Michel. *Óp. Cit.*, p. 134.

coyunturas de magnitudes gigantescas que ha perpetuado con el derecho a la vida, desde el desafío del conflicto armado, de gesta una alternativa para cultivar pensamientos nobles sobre lo trágico que es el ambiente armado, que a partir de la literatura, busca una forma de expresión que invita a formular un diálogo textual con el otro (personajes), logrando comprender desde otra perspectiva, cómo funcionan los roles de poder, desde sus más mínimas expresiones.

Es por esto, que este cuento, promueve el desarrollo reflexivo de mundos posibles, los cuales han sido contruidos a partir de la experiencia propia que se registra dentro de las problemáticas sociales. De igual forma, se realizan cuestionamientos acerca de verdades que han sido impuestas con base en mentiras en distintos cronogramas del tiempo.

Entonces, es visible que con un género diverso como el cuento, se debe prestar interés al papel que la literatura brinda, al permite contar lo que se ansía o se debate de la sociedad y es ahí, realmente que se generan espacios en donde los procesos tanto de escritura y lectura producen nuevos saberes, espacios donde la palabra es libre donde el lector y el escritor promulgan sus visiones críticas del mundo. De ello depende que:

Abordar el texto como instrumento de conocimiento es hacer de la lectura y la escritura una actividad esencial en función de construir conceptualizaciones sobre la naturaleza, la sociedad y sobre los proyectos de vida, para pensar bien hay que leer y escribir bien, es decir, para construir simbólicamente el mundo, reconstruir la cultura, expresar emociones y sentimientos, debemos usar la lectura y la escritura como actividades que confronten nuestro mundo cultural y social; o como herramientas para conocer sus problemas, o medios para expresar soluciones.⁸³

Por eso mismo, la necesidad de que se oriente y se valore la labor del escritor, es fructífera, porque desde su palabra recrea nuevos lenguajes, donde las temáticas para abordar como las luchas y los conflictos sociales pasan a formar parte de un contexto más dinámico y complejo, porque permite, generar un espacio donde se debe repensar la sociedad, donde se expresa con mayor crítica las políticas del sistema.

⁸³ *Ibíd.*, p. 53.

Es ahí, donde se visualiza el formar parte del texto, para posteriormente liberar sus pensamientos a través de la lectura; el lector debe reconstruir su propia perspectiva, afirma Zuleta “leer, interpretar es trabajar; es someter el texto, un libro, un párrafo por párrafo a una interpretación en el sentido fuerte y no propiamente examinar cual es la intención del autor, para acomodarnos a su ideología.”⁸⁴

El buen lector se convierte en no sólo el creador sino en transformador de nuevos sentidos, surgiendo así un nuevo saber, el cual lleva consigo un valor que contribuye a la aprehensión de conocimientos, es gestor de nuevas verdades que cuestionan la realidad, por tanto, “hay que leer a la luz de un problema,”⁸⁵ que no debe ser ajena la problemática social del conflicto armado que transgrede todo derecho de poder. En el cuento “*La tregua*” los medios de poder callan y sus voces son sometidas, produciendo nuevas verdades, la palabra fluctúa y a lo largo del tiempo, va sometiendo y dominando, retomando valores o concepciones de verdad en los distintos contextos, por consiguiente:

Todo sucede en la palabra y la historia de nuestra cultura es la historia de un orden de dominación, de producción y de ocultamiento de la palabra; tal vez como un misterio, como lo desconocido, existe el afuera, la exterioridad de la palabra.”⁸⁶

Dado que la palabra funciona como mecanismo de diálogo, permite construir relaciones de poder entre los sujetos de una sociedad, crea nuevos discursos que si bien aportan al desarrollo de la misma, estos también se rigen bajo la disciplina de un gobierno con leyes y políticas de homogeneidad para la población, ahí nace la primera acepción de la violación de los derechos, de esa manera:

...tomar el poder en sus formas y sus instituciones más regionales, más locales, sobre todo donde ese poder al desbordar las reglas de derecho que lo organizan y lo delimitan, se prolonga, por consiguiente, más allá de ellas, se inviste de unas instituciones, cobran

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 53.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 54.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 55.

cuerpo en unas técnicas y se da instrumentos materiales de intervención, eventualmente incluso violentos.⁸⁷

Ese oficio es determinante para elaborar una buena crítica, que dé cuenta de esas razones que no se pueden medir y sostener una idea general del significado de representación social, por lo tanto, “la crítica abre al lector, a partir de su oficio de enseñar, a múltiples nexos con la sociedad y otros saberes, es decir lo reta a superar la concepción instrumentalista que le imponen las instituciones formales o no formales.”⁸⁸

A partir de lo anterior se puede asumir que desde nuestra región como es el departamento de Nariño, se puede abarcar desde la escritura regional problemáticas sociales que generen posibles campos de posiciones del pensamiento humano, proporcionando un vínculo primordialmente a la lectura de obras con carácter regional, es por ello, que es necesario incentivar un camino en donde no solo se le dé un valor al acto de leer una realidad, sino que este proceso se genere desde la lectura de lo propio, ya que esto permite una mejor contextualización con el objeto problema.

De esa forma el cuento de “*La tregua*”, en donde el escritor plasma su posición ante un problema en particular, por lo mismo, en ese contexto, el valor a “la escritura se gesta a partir de una visión del mundo, deseos particulares y enfoques personales, no como una necesidad de reconocimiento externo o egolatría fincada en la cosmovisión de los demás,”⁸⁹ es entendida por todos.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 36.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 28.

⁸⁹ RODRIZALES, Javier. *Óp. Cit.* 2004., p. 17.

CAPITULO TRES

3. DIALOGISMO Y POLIFONÍA ENTRE ALBEIRO ARCINIEGAS Y LA MIRADA INTERTEXTUAL DEL CRÍTICO

“La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla.”⁹⁰

Gabriel García Márquez

3.1 LA PRÁCTICA DE LA ESCRITURA CONVERSACIONAL

Los epígrafes son una fuente de trabajo y exponencialidad para afrontar nuevos procesos de trabajo y desarrollo discursivo, eso quiere decir que la vida es una fuente de placeres, sufrimientos y uno que otro sin sabor que delimita el espasmo de los aconteceres sociales, culturales de corte regional y universal.

De ese modo, entrar a escalpelo a la vida de un autor, es potencializar el conocimiento de mundos, los cuales son de tipo social, cultural y políticos, por tanto, escuchar de viva voz las palabras de quien escribe, se convierte en la escucha de las voces ocultas que lo embargan, de los diálogos permanentes consigo mismo y sus demonios, con sus esencias y sus testimonios, al decir de Carlos Rincón. Por tanto, en ese camino se escogió para iniciar el apartado a García Márquez, por una afinidad de hechos que llevan a la lectura de la vida como una narración extensiva, que ayuda sosteniblemente a reconocer el esfuerzo y la voz de la palabra, en una crítica discursiva que la da la intertextualidad.

La vida como conversación es una fuente de poder simbólico, ahí se refleja el significativo de los deseos, de adquirir una motivación más para atender a detalle, en el ser de la obra, en el ser del tiempo, en el ser de los criterios imaginarios; ante esto, el querer la comprensión de aquellos hechos, ha dado espacio a que, se discuta el tercer

⁹⁰ GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Vivir para contarla. 2002., p. 2. En: <http://www.moreliain.com/secciones/CULTYTRAD/libros/Gabriel%20Garcia%20Marquez%20-%20Vir%20para%20contarla.pdf>
Consulta: 25-03-2016.

objetivo de la investigación: *Describir los aportes literarios que posee el escritor Albeiro Arciniegas a partir de su trabajo literario.*

En esa dinámica de lectura de información de tipo intertextual, es posible determinar una representación que anime, por una parte, a dar espacio a que nuevos escritores tomen como herramienta lúdica los ejemplos y dos, que desde el fenómeno de la lectura de vida, se pueda advertir por qué es tan importante cultivar esta esencia mágica que es la voz del autor.

De todos modos, aunque sea de una u otra forma, el deseo por la palabra es vida, porque desde que existe una obra como el cuento, la escritura tiene su funcionalidad, así, por ejemplo, Clarice Lispector, lo rescata cuando anuncia: “la palabra es mi dominio sobre el mundo. Tuve desde la infancia varias vocaciones que me llamaban ardientemente. Una de las vocaciones era escribir. Y no sé por qué, fue esta la que seguí. Tal vez porque para las otras vocaciones necesitaría un largo aprendizaje, mientras que para escribir el aprendizaje es la propia vida, viviéndose en nosotros y nuestro alrededor.”⁹¹

Los conocimientos de este tipo son adecuados para el intertexto, porque en él, hay una prueba satisfactoria de los hechos, pues siempre la voz de la vida y la experiencia, es la que manifiesta todo el manejo social que tiene la literatura, por eso mismo, Pio Baroja era muy enfático en acertar que solo la vida daba ese placer, porque *uno escribe de lo que conoce de aquello que tiene una experiencia directa*. Es decir que la experiencia es la metodología básica para enfrentar el miedo y el dolor, la felicidad y la tristeza, u otras dualidades que en Latinoamérica nunca perderán vigencia, son testimonios en palabras, en narraciones furtivas, no obstante, quien lo evita, caerá en lo insospechado, por eso, “la persona que quiere escribir y no lo hace, vive y muere condenado. Por eso hablar de la escritura y hablar de la escritura y del oficio de escribir es suicida.”⁹²

En ese orden de ideas, es válido afirmar que un autor al descifrar su mundo da cuenta que el ser humano pueda evidenciar lo complejo de su formación, por lo mismo, es

⁹¹ RODRIZALES, Javier. Óp. Cit. 2004., p. 16.

⁹² *Ibíd.*, p. 16.

posible que los narradores y todos los escritores puedan enriquecer todos los panoramas, incluso el de la violencia. Por ello, si existe un autor, existirá la posibilidad de conseguir su *biblioteca ambulante*, en la parte regional se podrá hacer con cuentistas como: Osvaldo Granda Paz, Mariela Guerrero, Leonora Guerrero, Alfredo Ortiz Montero, Jorge Verdugo Ponce, Javier Rodrízales, César Eliécer Villota Eraso, Juan Revelo Revelo, Jonathan Alexander España, Camilo Muñoz, entre otros, que guardan su voz para los lectores semiológicos que los llaman.

Con ese sistema de desarrollo cultural e investigativo permanente, la conversación se promueve como un ejercicio de permanencia, haciendo énfasis en que se debe fortalecer el pensamiento literario para ello, en su momento, Silvio Sánchez Fajardo, recorría esos parajes por la palabra, pero lo hacía desde la conversación, porque en ella la multiplicidad viaja, en cambio en el diálogo se llega al acuerdo, pero no una reunión de los pensamientos. De tal manera, es acertado, igualmente, que las palabras investigativas de Luis Bernardo Peña calan en este asunto, porque, “en este trabajo hemos querido desarrollar la idea de la escritura como diálogo, como conversación.”⁹³

Así, en ese orden de ideas, fue posible encaminar este suceso, se encaminó a utilizar los medios tecnológicos para acrecentar la rapidez de la información, por lo tanto, a manera de anexo, se mostrará la entrevista no estructurada compartida con el autor, donde se deja en claro, la postura de su vida, de sus compromisos sociales y de lo que aquí llamaremos intertextos, que en definitiva, es la navegación del ser humano por un mar abierto de premisas y algunas proposiciones.

Dentro del siguiente capítulo se hizo una ligera estructuración por subcapítulos para agregar en grandes rasgos las preguntas realizadas y las contestaciones del autor. Con esta aclaración, ¡Adelante!

3.2 UN ACTO INICIAL, LOS PRIMEROS ACERCAMIENTOS.

Antes de dar inicio a este proceso, es necesario reivindicar que conversar con el autor es interactuar con su acervo, es ocasionar una prolongación de la vida con base en las

⁹³ BERNARDO PEÑA; Luis. La escritura como conversación. Academia. P., 1. En: https://www.academia.edu/1332512/LA_ESCRITURA_COMO_CONVERSACION Consulta: 24-02-2016.

conjeturas y proposiciones, que alimentan el progreso de las condiciones humanas, que renace y se hace muy visible, mucho más con esa frase que dijo en su momento el escritor guatemalteco Augusto Monterroso, *yo no conozco a ningún escritor que no haya nacido*, así que la vida se desnuda entre letras, en un ir y venir, entre la pregunta y la respuesta y el intertexto, siendo una manera de afrontar por qué la hermenéutica y los valores de la recepción dan origen a otro texto.

Ante un primer acercamiento y saludo inicial, es importante acercarnos al autor y con voz firme auspiciar la conversación con la pregunta mayéutica, que anunció: ¿Cuál es la fecha de su nacimiento y qué le han contado de ese acontecimiento, sus padres, abuelos, tíos, primos, entre otros? El autor se serena y toma un aire de constitución, alertado por la posición de escribir con el alfabeto “alephtiano”, por traer a colación a Borges, y responde:

Nací un 3 de junio, pero no son muchos los datos que tengo sobre ese acontecimiento, pues viví una situación singular; yo crecí con mi abuela materna, lejos de mis padres. Ellos, cada uno, formaron su propio hogar y fui un niño demasiado solitario. Mi abuelita cumplió el papel de padre y madre, cuando tenía unos cinco o seis años me enteré de la existencia de mis progenitores, pero a partir de entonces la comunicación con ellos siempre resultó difícil, muy compleja, aspecto que sólo se pudo superar ya en la edad adulta; jamás he preguntado por mi nacimiento, quizá porque la situación se me anuncia dolorosa. Sé que fue de mucho escándalo, mi madre era maestra de escuela, y en ese tiempo, “un hijo natural”, como decían entonces, era motivo de censura, de castigo moral y social muy fuerte. Lo interesante fue que esa soledad me llevó a transformarme en un lector de historietas apenas empecé a leer en la escuela, tal vez como una forma de aislarme de una realidad que no me gustaba dejándome llevar por mundos imaginarios. Mi abuelita murió cuando estudiaba en la Universidad de Nariño y allí sentí que con ella moría parte de ese pasado doloroso, no por ella, sino por las situaciones de mi infancia.

Hay que aclarar que Albeiro Arciniegas es proponente de un nacimiento hecatombico como muchos otros, pues se produce en los años setenta, una etapa transitoria pero de

corte muy político y revolucionario para Latinoamérica. En un comienzo demuestra que su padecimiento fue un encuentro con el dolor de no poder compartir con su madre y padre, sino que su herencia viene fundamentada desde su abuela, es decir que pudo heredar un realismo mágico con las historias de su abuela, porque ella como todo anciano es una biblioteca ambulante, de ellos nace el aprendizaje en el mundo y el universo complejo.

Es claro definir que esta historia es muy difícil de sentir, pues ponerse en los zapatos del autor, es recordar otras vidas, por eso, en el camino de la escritura y de todas las artes, posiblemente, la lucha constante es con la tragedia, por ejemplo Juan Rulfo padeció el desarrollo de la huerfanidad, a partir del fallecimiento de sus padres, por tal motivo, pasar parte de su niñez y su adolescencia en un bienestar familiar, le propinó las ideas de lo solitario, en su rostros gobernaba el mundo de lo desconocido, por el dolor, el cual era apaciguado por el aroma de un cigarrillo y de las palabras retumbantes de la soledad. Igualmente, el nacimiento de Julio Cortázar, le da un panorama amplio a este fenómeno, éste aunque no perdió a sus padres, si tuvo que experimentar desde su nacimiento, el valor y el respeto por la muerte y la violencia, por cuanto Bruselas afrontaba un momento de muerte a causa de la guerra, pero ese hecho dio origen al hombre más pacifistas sobre la tierra.

Entonces, esta escritura conversacional, da origen a eso que planteaba Milena Jesenska, para anteponerse a la adversidad de la vida, así “los que queremos seguir viviendo con palabras, debemos ahora, ya, callarnos e irnos a nuestro posible o imposible rincón y escribir, escribir para poder morir en paz.”⁹⁴

Por otra parte, esos flujos de conocimiento y de permanente encuentro con la palabra, requiere que exista una línea del tiempo, recordemos por ejemplo que, muchas veces son esas condiciones políticas y contradictorias son las que se llevan en la sangre y en la memoria, el maestro Arciniegas también ha gozado de un infancia cargada de dificultades, por cierto, su razón de vida puede parecerse mucho a una ficticia segunda parte de la novela que escribiría Rafael Sañudo en 1984, *La expiación de una madre*, debido a que su condición de hijo natural, le daría el papel principal. Con eso previsto, se puede apreciar que los ideales conservadores de la ciudad de Pasto y el departamento

⁹⁴ RODRIZALES, Javier. Óp. Cit. 2004., p. 14.

de Nariño seguían vigentes en los años setenta, sufriendo retaliaciones quienes tenían el pecado.

Lo mismo podría decirse de la literatura en aquellos tiempos, porque las obras que iban en contra de la moral eran quemadas, esto acontecería con textos narrativos de gran importancia actual para la crítica, caso de *Gritaba la noche* (1960) de Juan Álvarez Garzón y *Hasta que el odio nos separe* (1979) de Carlos Bastidas Padilla, incluso, su gran fortuna era el exilio, terminando por cumplir los mandatos en otros espacios o contextos de aprendizaje y desarrollo cultural.

Finalmente, el deseo por la lectura borró esos espacios que le ha dejado su realidad, es decir que esa forma de abstraer el mundo, le fue dando herramientas para aclarar su papel y su misión en la adultez. Leer historietas se convertiría en una manera amable de sobreponerse a la falta o corte de pensamiento. Por ejemplo, fue Gabriel García Márquez el impulsor de la lectura para no dejarse agobiar tomó el diccionario y lo leía de adelanta para atrás y viceversa, ostentando un ejercicio como si ésta, fuese su primera novela. De la misma manera, las historietas serían para Arciniegas una forma de salir de la soledad y aprender del contexto universal.

Más adelante, el recuerdo y la infancia también eran gobernados por los procesos que marcan la vida, de ese modo, es muy interesante discutir esa esencia, ante esto se formuló la siguiente pregunta problémica ¿Qué recuerda de su niñez, por ejemplo una anécdota de juego en particular?, de ese modo, Arciniegas responde:

Me gustaba jugar fútbol en cantidades, tenía buenos amigos, la mayoría deportistas, eso creo fue lo más interesante, al lado de la lectura: Kalimán, Arandú, Santo, El Enmascarado de Plata, Tamakún, Memín, Kapax y tantas otras historias. Conmigo vivió un hermano quien también vivía las mismas circunstancias mías, extrañamente no éramos los mejores amigos. Cuando recuerdo mi niñez lo hago con la tristeza de lo que se fue y con la impotencia de que pudo ser mejor, pero decisiones de los adultos que no estaban en mis manos lo impedían.

La libertad y las expresiones multiformes son de todos los escritores, en cada uno gobierna la intelectualidad pero también la cotidianidad, por eso, el juego como muestra

de placer ejerce la creatividad al referirnos a Luis Bernardo Peña, sin embargo, la lectura es el otro fundamento del juego para aprender. Esas dinámicas serían necesarias para fortalecer las competencias visuales y memorísticas del autor, en ello la lectura con su principio de abstraer hará un círculo de pensamientos sociales y energéticos.

Pero, a continuación de la luz que proviene de esas sensaciones, la tristeza volvía a su actuación presente, al estilo Franz Kafka, la transformación mental era un estilo a reconocer, pues las formas loables como la depresión y el cuestionamiento de aquello que no pudo ser serían las que marcaban cada día. En ese aspecto, y frente al concepto de la lectura, se define su fuerza como un proceso pedagógico, por cuanto, “la lectura es en sí misma una senda de investigación. En la lectura el hombre alimenta y crece en las infinitas posibilidades que ésta le ofrece para la creación.”⁹⁵

En ese orden y siguiendo la linealidad de este proceso, la pregunta: ¿Cuál fue su acercamiento con la lectura y la escritura en su niñez?, el autor toma un momento para hacer la pausa y con su escritura plantea:

La que ya conté. Cantidades de historietas que a veces intercambiábamos entre los amigos, aparecían tantos títulos: Juan sin Miedo, El Valiente, Fuego, Condorito... Un día alguien que venía en un taxi, yo había ido a Ipiales a comprar algunas de esas historietas, me dijo que debía leer algo mejor que eso y me indicó un pequeño librito que era “Los funerales de la Mamá Grande” de García Márquez. La idea se me quedó en la cabeza. Accidentalmente en un baúl encontré un libro de cuentos, “El gigante egoísta” de Oscar Wilde, al leerlo quedé sorprendido. Pero en la casa de mi abuelita no encontré más de esos textos. Ya cuando estaba por octavo de bachillerato leí “Chambacú, corral de negros” de Manuel Zapata Olivella y entonces sí, abandoné cualquier otra historieta para dedicarme a buscar libros en forma y empezar a leer de manera compulsiva, hecho que no ha cesado hasta el día de hoy. En síntesis, “El gigante egoísta” fue mi primer cuento leído como tal, al que siguió la novela de Zapata Olivella. Yo no tuve quien me contara de Caperucita Roja, El soldadito de ploma, Cenicienta y esas cosas. Siempre he reconocido que más allá de ello, la

⁹⁵ RODRIZALES, Javier. A escribir se aprende escribiendo. Pasto: Xexus Edita. 2008., p. 22.

lectura de historietas, a las cuales no desvalorizo para nada, me convirtieron en lector de literatura como tal.

Así, su lectura como proceso de maduración hace que la mente de las nuevas generaciones se alimente, del mismo modo, en Arciniegas, la lucha constante con sus demonios lectores y pasionales le llevaría a posicionar un concepto de lectura de manera simbólica entre la imagen y la letra, entre el mundo y el pensamiento, cargando preguntas que solidifican las ideas de su escritura inicial, porque la lectura comienza con el leer y un actividad que arranca desde el nacimiento, de la manera que lo plantea César Villota Eraso:

Leer es una práctica que todos realizamos desde el momento en que nacemos; cuando abrimos los ojos y percibimos a nuestra madre, se realiza la primera lectura transformativa del mundo. Desde ese momento, nuestra madre y nuestros familiares, poco a poco nos indican cuáles son los nombres para las cosas, nos muestra como está conformado el universo, (con personas, plantas, con objetos, con planetas, entre otros), nos familiarizan con el contexto.⁹⁶

Una lectura interdisciplinaria hace posible ese intercambio de saberes y aún más, que el autor comenzó a gestar una responsabilidad con su primer obra, debido a que su ejemplo ya venía trazado por los cuentos que motivaban su lectura, el hecho de leer *Los funerales de la mamá grande* (1962) de Márquez, en los años setenta y ochenta, da cuenta de la importancia de este escritor en la vida de Arciniegas, por cuanto tiene las potencialidades necesarias para hacerle creer que un género como el cuento se pueden debatir los imaginarios de un realismo mágico, que está presente en el *Boom Latinoamericano*.

En el cuento por tanto, se puede debatir la inclusión de la ficción y de la rapidez inmediata, por algo, Julio Cortázar afirmaba en sus diálogos que el cuento era como la fotografía. “El cuento, en cambio, por su naturaleza misma, al sugerir, insinuar, al

⁹⁶VILLOTA ERASO, CÉSAR. La Lectura Creativa como herramienta dinámica para la creación de cuentos. Pasto: Revista Awasca No. 22. 2011., p. 82.

trasponer sus límites estrictos, al decir cuando calla, multiplica las alternativas, desarrolla las posibilidades. Es pues, una estructura abierta.”⁹⁷

Además, al entrar en un contacto directo con el cuento de Oscar Wilde: *El gigante Egoísta* (1888), le permitió sentir el desarrollo de la violencia en los actos humanos, recordando que esta historia contiene ciertos argumentos impredecibles y fugaces, por ello:

En *El gigante egoísta* asistimos a un relato sencillo que tiene sus indicios notables desde el título mismo: una actitud negativa es precisamente lo que caracteriza al protagonista del cuento. En éste, se nos dice que luego de haber pasado siete años con su amigo el ogro, el gigante decide regresar a su castillo cuyo jardín es adorable y hermoso. Al retornar, el personaje descubre a un grupo de niños que juegan plácidamente en este espacio, situación que le molesta sobremanera.⁹⁸

De ese modo, sería un primer acercamiento al cuento pero no al maravilloso, sin al trágico e insoluble, al que deja como incógnita mucho sucesos de las relaciones humanas, las cuales son marcadas una a una bajo el hilo de la imaginación, de esta manera, el servicio de la literatura tendría cabida en el bachillerato, con *Chambacú, Corral de Negros* editada en 1962 y escrita por Manuel Zapata Olivella, es una de las muestras lectoras más importantes para comenzar a gestar un cambio de pensamiento frente a la libertad de las razas en nuestro país, por lo tanto, Arciniegas ya se empapaba de esos amores y construcciones del pensamiento liberador, estando en contra de las inequidades y velando por los derechos, así en un primer momento haya sido desde el pensamiento.

Este lugar también, tiene una conexión directa con su ciudad natal, Pupiales, espacio que está conectado muy cerca de los sucesos de violencia contra los indígenas, otra raza afectada por las ínfulas de la violencia, una que más tarde, narraría, otros también seguirían esa linealidad del estudio afro e indígena, siendo el caso particular del Cumbaleño Ricardo Estupiñán Bravo, quien promocionaría el amor de dos razas como

⁹⁷ ZULUAGA OSORIO, Conrado. Óp. Cit. 1989., p. 8.

⁹⁸ ARISTIZÁBAL, Mónica. *El gigante egoísta, una aproximación desde el psicoanálisis*. 2010., p. 1. En: <http://criticayliteratura.blogspot.com.co/2010/05/el-gigante-egoista-una-aproximacion.html> Consulta: 22-03-2016.

la Africana con Yemeyá y la indígena con Joaquín Senderos, siendo un estudio crítico profundizado por otros autores críticos como Alexis Uscátegui y el estudio subalterno.

Siguiendo esa línea de acción, ese primer libro, esa primera factura analítica se dio, acompañada de otros valores literarios de corte latinoamericano, que quedan demostrados cuando plantea que:

De “Chambacú, corral de negros” recuerdo el impacto que generaban en mi como lector las imágenes y metáforas que utilizaba Zapata Olivella, no tanto la historia, sino ese espacio imaginario del lenguaje. Cómo llegó ese libro a mis manos no tengo claro, pero fue una lectura con avidez, que me condujo a nuevos y nuevos libros, “El Túnel” de Ernesto Sábato, “Los de abajo” de Mariano Anzuela, pronto García Márquez y toda su obra, y así, un camino fascinante. Ya las siguientes obras las iba comprando o las pedía en las bibliotecas.

Las posibilidades de trabajo lector obtenidas, le dieron un bagaje al estilo latinoamericano, pero también de manifestación del tema de la violencia, como *Los de Debajo* de Mariano Anzuela, que es una prueba en el siglo XX de una Revolución como la mexicana y de los amores por la patria, esa lucha de las inconformidades que se plantean a lo largo del Estado y sus pobladores, de la misma manera, el amor trágico desde *El túnel* y los rostros que ocultan los personajes en espacios conexos, finalmente García Márquez, con su mundo macondiano sería el autor favorito de este personaje, porque tuvo la valentía de fundar su trabajo en estas múltiples obras, dejando un legado en el concurso de Cuento de Pupiales, en homenaje a este nobel.

3.3 DE LA ACADEMIA Y OTROS EVENTOS TEÓRICOS.

Otro punto de trabajo real que contiene los sufijos de una estructuración narrativa, están llamados a consolidar una incidencia real en todos los procesos humanos que hay que construir para obtener un producto, en este caso la escritura propositiva, de esa manera, el intertexto ocasiona que la crítica llegue a un punto tangible y activo, por lo mismo, se indaga la siguiente pregunta: ¿Qué autores literarios, políticos o de otro género le

llaman la atención para la lectura? El autor es enfático en aclarar que el sistema está gobernado por:

En el ensayo Fernando Savater, en la crónica periodística Germán Castro Caicedo, algunas obras de filósofos como Bertrand Russell o Federico Nietzsche, aunque fundamentalmente en la literatura y la poesía es donde centro mi labor como lector. Y allí si varios autores como Doris Lessing, Javier Cercas, Enrique Vila-Matas, Cervantes, Neruda, Octavio Paz, Julio Cortázar, Jorge Amado, Álvaro Mutis, Günter Grass, Hemingway, Ciro Alegría, García Márquez, Jorge Luis Borges, Ricardo Piglia, Pío Baroja, León Tolstoi y un largo etc.

Todo lo mencionado con anterioridad es el bagaje académico que se necesitan para crear y tener un verdadero acercamiento con lo que necesita el mundo, la reflexión filosófica, literaria y cultural, le han dado a Arciniegas una herramienta común y es alternar la violencia con todo género donde actúe todo ser vivo, aprendiendo que la poesía por ejemplo, es el estado primario para construir mundos posibles, pues las enseñanzas de Rilke son claras, cuando las socializa y las fecunda al decir que para escribir un verso había que agotar la vida.

Con esto claro, los textos que estudio Arciniegas desde los diferentes géneros, le promocionan un camino nuevo para afrontar la vida, para crear herramientas sólidas que fundamentas senderos:

...“otros caminos” y se propenden des-andar muchos de ellos y construir otros que conduzcan a mundos posibles donde se hace principal la afirmación de lo propio entre las complejidades, propone lo diverso no como una actitud hacia las soledades sino como voces múltiples que discuten en la construcción de los sentido. La idea es hacer del mundo un mundo de la vida, narrable.⁹⁹

⁹⁹ SÁCHEZ FAJARDO, Silvio & MAMIÁM GUZMAN, Dumer. Otros caminos. Pasto: Revista Mopa-Mopa No 18. 2008., p. 5.

En el autor cabe mencionar que los efectos de la educación le han dejado cierto vacío, y ciertas virtudes, por eso, pasar de la primaria a la universidad, le dio como resultado entender que para encajar y lograr el éxito las instituciones hacen un trabajo fundamental, aunque la memoria en ocasiones, no permite traer todos los recuerdos en un mismo estado de tiempo:

No lo tengo claro. Pero hagamos justicia. En la primaria, aprendí a leer. En el bachillerato leí mis primeros libros de narrativa (pocos), pero interesantes y definitivos. En la universidad centré más mi atención en la literatura y comencé a escribir, a intentar elaborar cuentos en un proceso de escritura lleno de inseguridades y de miedos. Estudiaba en la Universidad de Nariño cuando gané mi primer premio en Barranquilla. Sí, allí pudo arrancar todo. Empezar a creer que se podía. Como se observa cada etapa, entonces, fue fundamental y contribuyó a mi proceso de escritor.

Todo ejercicio requiere de eso que se llama vencer los miedos y temores, cada escritor tiene la potestad de vencerlos y hacerlos visibles en cada momento de la vida, a simple vista, el autor logró despertar el amor en cada palmo de ese trajinar, experimentando un verdadero flujo entre teorías y posibilidades de lectoescritura, por lo mismo: “Leer y escribir son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica da nuevos sentidos a esos verbos.” dice Emilia Ferreiro.¹⁰⁰

Y aunque la academia le brindó socializarse en nuevos espacios y cada día en uno más grande, el camino no tuvo un ejemplo familiar definido, que lo concreta en que si hay vocación es por los retos personales:

La verdad no. ¿Alguien que me impulsara? ¿Alguien a quien imitar? En el contexto en que me tocó vivir no lo encuentro en mis recuerdos.

3.4 CREAR UN CUENTO Y SEGUIR LA VIDA.

En la última parte de este acercamiento con el autor, es posible diseminar que crear un cuento es motivar la memoria y el crecimiento de los pueblos, de hacer sentir el

¹⁰⁰ RODRIZALES, Javier. Óp. Cit. 2008., p. 23.

recorrido de un tiempo, los cuentos de Arciniegas gozan de la prontitud de las condiciones de vida, de lo que ha pasado y ha tenido una experiencia directa, de lo que conoce, así pasó con “La tregua”:

Todo cuento para mi es importantísimo en su escritura. Lo afronto con la mayor responsabilidad sabiendo que el potencial lector no puede ser defraudado. Si le pido un poco de su tiempo para que me lea, debo ofrecerle algo medianamente aceptable. Ese es como una especie de principio ético que tengo en la cabeza. “La Tregua”, es mi primer cuento, el primero que también premiaron, y recuerdo que lo escribí buscando poesía en el lenguaje y eficacia en la estructura. “La tregua” fue publicada en “Lecturas Dominicales” de El Tiempo, cuando ese magazín era el centro de la actividad cultural y literaria del país. Así que ha ese pequeño relato le debo mucho. Intenté en él recrear el absurdo de la guerra donde todos somos perdedores: ejército, guerrilla, campesinos, el género humano como tal al ceder a la barbarie. No sé si se lo sienta, pero intenté escribirlo desde el dolor y la rabia. La tregua es la gran mentira, la farsa, el engaño, no sólo para los hombres que hacen la guerra, sino para la vida misma.

En palabras del autor dentro de esa tregua, se puede vivir el engaño que por más de 80 años ha estado presente en Colombia, de todos modos, la violencia es el granel de esta historia y como todos los grandes narradores del país, se publicaría en El Tiempo, por tanto, Arciniegas no debe enviarle nada a otros famosos escritores, que han tenido su primera plana en este periódico, imaginado que su primer premio, sería por cuestionar este flagelo que hoy por hoy viviendo un siglo como el XXI, se puede establecer ya una pequeña fisura hacia la no violencia, donde los límites de la trasgresión no se viven, sino que apoyan indudablemente un mejor entendimiento de la palabra y de la historia misma.

Estos ejemplos si los pudo tomar de su mejor amigo de la distancia “Gabo”, el de mundos mágicos y reales, aquel que sería su admiración y su desarrollo de vida, a quien le debe mucho, desde la Fundación de su organismo de trabajo como la formulación de

su concurso de cuento, que con mucho realce, le han dado un status y una posición dentro del gremio cultural, así:

Ese si es un punto diferente. Gabriel García Márquez fue la voz que me llegó desde la literatura, un costeño que hablaba de lo que me gustaba: la música vallenata, por ejemplo. Yo era un afiebrado de esa música y Gabo hablaba de un mundo costeño lleno de vallenatos. Solía leerle a mi abuela, Mercedes Burgos de Mejía, fragmentos y capítulos enteros de “El otoño del patriarca” y “Cien años de soledad” y mi abuela reía conmigo fascinada. Ella tenía quinto de primaria y cuando quería leer a otro autor, decía: “No, sigue leyendo a García Márquez”. De pronto sentí lo que muchos lectores en el mundo han sentido: una devoción inmensa por el Premio Nobel. Comencé a investigar quién era, que había escrito, qué había hecho, dónde vivía. Y la figura de García Márquez se convirtió en fundamental en mi vida. Cuando él murió sentí que había muerto mi padre, por lo menos mi padre espiritual, lloré mucho, estaba nervioso, escondí todos sus libros en mi biblioteca y no quería saber nada de literatura. Era la muerte de un escritor que me hizo decir alguna vez: “Quiero hacer lo que hace García Márquez”. Luego descubrí que eso era imposible y que sería un error intentarlo, que debía labrarme mi propio camino, elaborar mi propia estética, con éxito o sin él, pero mi propio derrotero. No sé si queda claro: a García Márquez le debo el escribir como escribo, casi todos los días; es la figura central de mi pasión literaria.

Una pasión, que como hemos dicho dio paso a un Concurso que año tras año llega, con sus versiones y fundamentos innovadores, llega y no pasa desapercibido, de todos los rincones vienen a participar con el firme propósito de encontrar un nuevo flujo de conocimiento narrativos, el autor de eso mencionó:

Después de ganar algunos premios acá en Colombia me enteré de la estructura que manejaba ese tipo de eventos en la parte organizativa. Y quise que Pupiales tuviera algún evento cultural que llamara la atención, no algo local, sino de

cierta trascendencia en el país y concluí que un concurso de cuento podría ser la opción. Primero fue un evento nacional bastante humilde, poco a poco, se fueron mejorando estrategias y características, creamos la Fundación “Gabriel García Márquez”, comenzó a apoyarnos el Ministerio de Cultura y la Gobernación de Nariño y con todo ello el evento se ha ido posesionando no sólo aquí en Colombia sino en varios países de América y Europa. Una idea que nació por hacer algo novedoso por mi patria chica.

Así pasando hojas y hojas de dicha conversación, solo queda cuestionar los relatos finales de lo que viene para Albeiro Arciniegas, con quien tenemos todavía una cuota pendiente, de conversar más a fondo para impregnarnos de esa humildad y sencillez para escribir, con ese sentimiento de goce y placer, mientras tanto, cada vez que concibamos la idea de tocar este texto, más ideas fluirán para alcanzar el intertexto completo, cada día más sentiremos la necesidad de descubrir lo nuevo en el autor, que en este momento, se encuentra definiendo otros rumbos, otros clamores y tiempos:

Tengo dos nuevos libros, una novela corta y una colección de cuentos. Precisamente en estos días acabo de recibir una propuesta de un poeta bogotano y una editorial de esa ciudad. Me plantean la publicación de uno de mis nuevos libros. Estoy pensando en ello, aunque he sugerido mejor, por ahora, la reedición de “Los decadentes y otros cuentos”, libro publicado en España, una edición especial para Colombia. En eso andamos y escribiendo, promoviendo el concurso de cuento que organizó y trabajando. Bueno también haciendo vida de familia con mi esposa y mi pequeño Gabriel y Lina, mis hijos.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Par finalizar este encuentro con la palabra, se definen los siguientes términos de referencia:

- En un primer momento, es importante resaltar que en el caso de la Literatura Latinoamericana, el mundo sur que nos cobija es un continuo mar de símbolos, géneros y conceptos culturales heterogéneos, por lo tanto, es muy importante que todos los lectores e investigadores busquen miradas que lleven a descubrir, interpretar y modificar las realidades que nos convergen, postulando nuevas miradas y centros de interacción con la palabra, que deje al descubierto el propósito de nuestras naciones.

- Luego, es importante ver que la construcción y revaloración de los textos, está ligado a un contacto con la crítica literaria, de ese modo, con cada obra analizada, se contribuye al manifiesto de la historiografía de la región, apostándole al desarrollo de los procesos culturales con base en la producción regional, configurando de esta manera, un cambio del trabajo que se da en los espacios de trabajo literarios. Además con esto, se da contribución a las Ciencias Humanas, que permite consolidar un ejercicio de pensamiento de tipo intertextual, cargado de los semas y los posibles encuentros con otros autores, haciendo un crecimiento prioritario de las cualidades de nuestro territorio.

- El desarrollo de los textos literarios de corte narrativo permiten gestar una mirada cultural innovadora, que permita la constitución de la reflexión pertinente de nuestra región, teniendo en cuenta esto, se podrá anotar una forma diferente de tener presente la historia, con eso claro, se podrá desembocar en múltiples esencias, así no se podrá seguir con esa invisibilización a lo nuestro, despertando en otro caso, el uso de nuevas corrientes y caminos, que gocen de lo pluriétnico y multicultural.

- La manifestación crítica guarda en sus haberes el desarrollo de las potencialidades e inconformidades que existen en la sociedad, por eso, esta es una nueva alternativa para proponer nuevos tratamientos de la palabra literaria, y optar por el manejo de diferentes disciplinas y ciencias que complementen temas actuales, caso del incumplimiento de los derechos y la representación de la violencia, con esto claro, se podrán constituir nuevos modelos de vida, cosmovisiones y otras rutas.

- Este trabajo aporta significativamente al legado de nuestra crítica, pero se convierte en el pilar para analizar a los escritores regionales, hoy el caso trajo a mención a Albeiro Arciniegas, de esa manera, existirán otros espacios que mejoren esa productividad y consideren que las herramientas para el cambio se den y fundamentalmente, muestren que estamos alejados de eso de la inoperancia, estamos a la puerta de lo nuevo, lo novedoso que es la investigación en ello que nos corresponde, los nuevos fundamentos de nuestra crítica.

- Es importante señalar que, frente al fenómeno del conflicto armado, surgen formas de sensibilizar a la comunidad, siendo la fuente de esta aplicación la escritura literaria y la lectura de la misma, con ello se logra que las personas creen una conciencia por la lucha de aspectos sensibles como la transgresión de los derechos humanos, por eso, dentro de esa categorización, se puede entablar proposiciones de manera subjetiva y crítica, proyectando una fuente constructiva para el desarrollo de principios nuevos en las esferas sociales culturales y educativas. Por esto, la mejor manera de plantarlo es mediante el uso de la Literatura para tal fin, exponiéndose con todas las categorías para aceptarse como una denuncia social; de hecho, desde la academia es importante que se aborden este tipo de temas haciendo hincapié en el análisis de este suceso desde el entorno próximo de cada individuo, por ejemplo como lo expone y se desarrolla en el cuento "*La Tregua*", donde se visibiliza el fenómeno social del conflicto armado, que será analizado en este tratado y composición crítica.

BIBLIOGRAFÍA.

- ABELLO, Ignacio. Violencias y culturas. Seguido de dos estudios sobre Nietzsche y Foucault, a propósito del mismo tema. 1995.
- BASTIDAS URRESTY, Edgar. El mundo de los libros. Pasto: Universidad de Nariño. 2005.
- CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. La novela en el Departamento de Nariño. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. 1990.
- CÁNDIDO, Antonio. Citado por VERDUGO PONCE, Jorge. La cuentística en Nariño. Pasto: Instituto Andino de Artes Populares. 1987.
- CHALARCA, José. La misión de la crítica. La escritura como pasión. Bogotá: 1996.
- CHAMORRO TERÁN, Julio. Aproximación a la historia de la Literatura Nariñense. Pasto: Correo de Nariño. 1987.
- GALEANO, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. Bogotá. Círculo de Lectores. 1985.
- GARDEAZABAL, Gustavo. Comentario. En: ARCINIEGAS, Albeiro. 5-12, Operación Cauterio. Los Decadentes y otros cuentos. Medellín: Editorial Mascaluna. 2006.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Yo no vengo a decir un discurso. Bogotá. Mondadori. 2010.
- GARCÍA GÓMEZ, Alejandro. Ciudades colombianas: la degeneración del conflicto (manipulación de menores por banas criminales), Resumen. Bogotá: Universidad central. 2013, julio-agosto No 69.
- FOUCAULT, Michel. Defender la sociedad. Buenos Aires: Fondo cultural económica. 2000.
- PAPACCHINI, Angelo. Promoción de los derechos humanos, un reto para la universidad colombiana. Revista de Filosofía No 2. Enero-Junio. 2003.
- PEÑA, Isaías. Manual de la Literatura Latinoamericana. Bogotá: Educar Editores. 1987.

- RINCÓN, Carlos. Carlos Rincón. Cambio actual de la noción de literatura y otros estudios de literatura teoría y crítica latinoamericana: Bogotá: Biblioteca Colombiana de Cultura. 2008.
- RODRIZALES, Javier. Antología de los poetas y narradores nariñenses. Pasto: XEXUS Edita. 2004.
- RODRIZALES, Javier. La voz imaginada. Pasto: Xexus Edita. 2007.
- RODRIZALES, Javier. A escribir se aprende escribiendo. Pasto: Xexus Edita. 2008.
- ÁCHEZ FAJARDO, Silvio & MAMIÁM GUZMAN, Dumer. Otros caminos. Pasto: Revista Mopa-Mopa No 18. 2008.
- USCÁTEGUI, Alexis. Los Subalternos en la novela Eclipse de Luna de Ricardo Estupiñán Bravo. Pasto: Universidad de Nariño. 2014.
- VERDUGO PONCE, Jorge. La cuentística en Nariño. Pasto: Instituto Andino de Artes Populares. 1987.
- VERDUGO PONCE, Jorge. La configuración del discurso de la crítica de la literatura en Nariño en el siglo XX. Pasto: Ceilat. 2001.
- VILLOTA ERASO, César. Versos de la mujer sureña. (Antología Poética) Pasto: Alcaldía Municipal de Pasto. 2015.
- VILLOTA ERASO, CÉSAR. La Lectura Creativa como herramienta dinámica para la creación de cuentos. Pasto: Revista Awasca No. 22. 2011.
- ZULUAGA OSORIO, Conrado. Prólogo. Cuentos Latinoamericanos. México: Alfaguara. 1989.

CIBERGRAFÍA.

ARISTIZÁBAL, Mónica. El gigante egoísta, una aproximación desde el psicoanálisis. 2010., p. 1. En: <http://criticayliteratura.blogspot.com.co/2010/05/el-gigante-egoista-una-aproximacion.html> Consulta: 22-03-2016.

ARCINIEGAS, Albeiro. Valoración Literaria '5-12, Operación Cauterio: En: <http://www.albeiroarciniegas.co/publicaciones/valoracion-literaria-5-12-operacion-cauterio> Recuperado: 05-02-2016.

BERNARDO PEÑA; Luis. La escritura como conversación. Academia. P., 1. En: https://www.academia.edu/1332512/LA_ESCRITURA_COMO_CONVERSACION Consulta: 24-02-2016.

DE LA MATA, José Luis. La teoría semiótica. (s.a) En: <http://www.joseluisdelamata.com/IZARGAIN-textos/La%20Teoria%20Semiotica.pdf> Consultado: 18-02-2015.

DÍAZ DÍAZ, José. Bondades y perversiones de la crítica literaria. 2012., p. 1. Miami: Suburbano. En: <http://suburbano.net/bondades-y-perversiones-de-la-critica-literaria/> Consulta: 16-12-2016.

MORAÑA, Mabel. Los estudios Latinoamericanos en la encrucijada, entrevista. (Sin año), p. 13. En: http://itinerarios.uw.edu.pl/wp-content/uploads/2014/12/01_entrevista_Morana.pdf Consulta: 16-04-2016.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Vivir para contarla. 2002., p. 2. En: <http://www.moreliain.com/secciones/CULTYTRAD/libros/Gabriel%20Garcia%20Marquez%20-%20Vivir%20para%20contarla.pdf> Consulta: 25-03-2016.

MORÓN HERNÁNDEZ, Luis. Teoría Literaria: Estética de la relación literaria. 2006., p. 1. En: <http://www.une.edu.pe/dev/erl.pdf> Consulta: 11-12-2015.

PADILLA CHASIG, Iván Vicente. Los ejércitos: novela del miedo, la incertidumbre y la desesperanza. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. En:

<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/article/view/30955/39596> Consulta: 22.02-2016.

RULFO, Juan. El desafío de la creación. 2010., p. 1. En: http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/el_desafio_de_la_creacion.htm Consulta: 23-03-2016.

TORO, Diana Carolina. Oralitura y tradición oral, una propuesta de análisis de las formas artísticas orales. Bogotá: Lingüística y Literatura No 65. 2014., p. 239 En: [file:///C:/Users/ianus/Downloads/Dialnet-OralituraYTradicionOral-4766183%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ianus/Downloads/Dialnet-OralituraYTradicionOral-4766183%20(1).pdf) Consulta: 25-04-2016.

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, Ipiales. Obra de Crítica literaria donde se incluye al nariñense Albeiro Arciniegas. En: <http://www.radioipiales.co/2013/02/universidad-de-los-andes-publica-obra-de-critica-literaria-donde-se-incluye-al-narinense-albeiro-arciniegas/.2013>. Consulta: 05-02-2016.

VILLOTA ERASO, César Eliécer. De la crítica literaria en Nariño. En: <http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2012/07/critica-literaria.html> Consulta: 10-03-2016.

ANEXOS



FORMATO DE ENTREVISTA
ALBEIRO ARCINIEGAS
PROYECTO
TRANSGRESIÓN DE DERECHOS

Cordial Saludo.

Es importante resaltar la preponderancia que tiene conversar con el autor, la escritura nos posibilita esa herramienta, por eso maestro, usted se puede explayar y ahondar en sus procesos de vida y como práctico en su quehacer como gestor y escritor de la cultura...

1. ¿Cuál es la fecha de su nacimiento y qué le han contado de ese acontecimiento, sus padres, abuelos, tíos, primos, entre otros?

Respuesta:

2. ¿Qué recuerda de su niñez, por ejemplo una anécdota de juego en particular?

Respuesta:

3. ¿Cuál fue su acercamiento con la lectura y la escritura en su niñez?

Respuesta:

4. ¿Cuál fue el primer libro literario que leyó, cómo llegó a él y que recuerda de ese hecho?

Respuesta:

5. ¿Qué autores literarios, políticos o de otro género le llaman la atención para la lectura?

Respuesta:

6. ¿Cómo influyó en su vida de escritor el desarrollo escolar de la primaria, el bachillerato y la universidad?

Respuesta:

7. ¿En ese camino tuvo algún ejemplo que sirvió para resaltar la vocación de leer y escribir?

Respuesta:

8. ¿Qué afinidad siente con Gabriel García Márquez?

Respuesta:

9. ¿Cómo nació la idea de construir el concurso de cuento que usted lidera?

Respuesta:

10. ¿Qué tan importante es para usted la construcción de sus cuentos? ¿En especial La Tregua?

Respuesta:

11. ¿Qué significa ahora, en su actualidad, ser cuentista y narrador?

Respuesta:

12. ¿Cuáles han sido sus sensaciones personales y profesionales, después de haber ganado un premio de narración nacional y otro internacional?

Respuesta:

13. ¿Qué viene ahora en su e escritura, en 2016?

Respuesta: